



Boletín

Salesiano

N. 1 - Enero 1921

— Año XXXVI —

*Beatus qui intelligit super egenum et pauperem:
in die mala liberabit eum Dominus. [Ps. XL.]*

Sanctus

DA MIHI

ANIMAS CÆTERA TOLLE

Publicaciones periódicas:

Lecturas Católicas.

Publicación mensual, fundada por el Vble. Juan Bosco. — Sale cada mes un tomito de unas cien páginas, de lectura amena, moral e instructiva, siempre interesantísima. A los suscriptores se les regala a fin de año el almanaque “*El Hombre de Bien*”, que encierra un tesoro de entretenimientos de utilidad y solaz.

La suscripción es de 4 pts. para España y toda la América.

“El Oratorio Festivo”.

Hojita semanal para los niños. Es un simpático periodiquito en el que se tratan los asuntos más serios y graves en la forma más agradable y amena, al alcance del público menudo.

Galería dramática Salesiana.

Colección de obras teatrales a propósito para Colegios de niños y niñas, Centros católicos, etc: tiene un completísimo surtido de damas, comedias, sainetes, zarzuelas, cantos, romanzas, etc. No tiene rival en su género.

Veladas Recreativas.

Es una colección de composiciones liberarias, en prosa y verso, para declamarse en actos públicos, academias o veladas: diálogos, poesías, monólogos, discursitos, sobre diversos asuntos y para diversas ocasiones. Van publicados ya cuatro tomos en-8º, de 300 a 400 páginas cada uno. Es un arsenal indispensable para los Colegios y Centros, que han de improvisar a veces algún acto público.

Calendario Salesiano de María Auxiliadora.

Almanaque de pared, que consta de cartón cromo-litografiado, con la imagen de María Auxiliadora, y taco de hojita diaria. Hace más de veinte años que se publica, con un éxito siempre creciente. Contiene una máxima moral o ascética para cada día y un surtido variadísimo de anécdotas, pensamientos, poesías, chistes y curiosidades de todo género, siempre dentro de la más sana moral; es un verdadero tesoro para las familias. — El indicador religioso está adaptado al público de *España* y de la *América española*.

Biblioteca amena “Juventud”.

Colección de libros de amena lectura, que contienen novelitas, historias, leyendas y narraciones, eminentemente literarias y educativas. — Van publicados 10 tomos de unas 200 páginas en-8º. Son muy indicados para regalar a los niños en las distribuciones de premios: hay varias encuadernaciones, más o menos ricas y lujosas o económicas; todas bonitas y elegantes.

Advertencia. — Pídanse muestras, precios y catálogos al Sr. Admor. de la “*Librería Salesiana*”. Paseo Don Bosco, 4 - **Sarriá** (Barcelona-España).

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO. — Don Pablo Albera a los Sres. Cooperadores Salesianos	3	— Nuevo Prefecto A. ostóico	14
Nota del mes	10	En la Basílica de María Auxiliadora: Despedida de un grupo de Misioneros	20
Actividades juveniles	10	CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Call, Buenos Aires-Maldonado	23
El Sumo Pontífice y los Salesianos de Viena	12	Gracias de María Auxiliadora	23
Un monumento a la memoria del P. Evasio Rabagliati	12	Antiguos Alumnos	27
DE NUESTRAS MISIONES: Misión de Méndez y Gualaquiza (Ecuador) — Río Negro (Brasil): Una trabajosa misión en la región inferior del Río Negro		POR EL MUNDO SALESIANO: Salamanca, Pamplona, Salto, Rawson, San Paulo	28

D. PABLO ALBERA

A LOS SRES. COOPERADORES SALESIANOS

Turin, 10 de enero de 1921.

Carísimos en el Señor:

TÓRNAME a veces a la memoria el lejano día, en que, niño yo de doce años, fui caritativamente acogido por Don Bosco en su Oratorio; y este recuerdo me enternece sobremanera, porque tras él desfilan una a una por mi mente, las gracias sin cuento que el Señor me reservaba en la escuela de tan amado Padre. Pero conmigo, otros mil han de repetir: ¡*Todo* se lo debemos al Venerable Don Bosco! La educación e instrucción recibidas, y no pocos aún la misma vocación sacerdotal, se las debemos a los paternales cuidados de aquel varón de Dios, que amaba a sus hijos espirituales con un afecto santo y un cariño sin igual.

No es, pues, de maravillar que más vivo y tierno que el de cualquiera otra persona

querida, guarde nuestro corazón el recuerdo de este buen Padre, junto con una honda admiración de su santidad extraordinaria y de la misión altísima, que es fuerza reconocer le confió el Señor. A medida que pasan los años, lejos de perder nada de su hechizo, agigántase a nuestros ojos y brilla con nuevos fulgores la amada figura del Padre y se aviva el recuerdo de sus heroicas virtudes, al paso que el afianzamiento y desarrollo de su Obra, apoyada por todos los buenos, nos obliga a repetir en lo íntimo del corazón: *Digitus Dei est hic!* Sí: la Obra de D. Bosco es verdaderamente Obra de Dios: El la quiso y realizó y sigue ayudándola con una asistencia constante.

Al inaugurarse el Monumento de D. Bosco.

Tales pensamientos y afectos se adueñaban de mi alma particularmente al acabarse

el pasado año, recordando las fiestas solemnísimas, a que dió lugar la inauguración del Monumento de Don Bosco. Quien por dicha intervino en los Congresos, que la precedieron, no podrá nunca olvidar ni la fervorosa ansia de trabajar que mostraban los Cooperadores y Cooperadoras, ni la apasionada gratitud de los Antiguos Alumnos de las Casas Salesianas, ni la amable y gentil adhesión de las Ex-Alumnas de las Hijas de María Auxiliadora,

Nuestros beneméritos Cooperadores, admirados del apostolado religioso-social de Don Bosco, del que bien se puede decir no dejó por acometer o acariciar ninguna de las obras que hoy se proponen a la actividad de los Católicos de buena voluntad, pusieron a estudiar con amor sus ideales precursores. Hallaron en ellos un práctico plan de restauración cristiana, que hicieron suyo y trataron de ponerlo por obra, particularmente trabajando por el bien de la juventud. Con vistas a tal fin, procuraron precisar y robustecer las líneas de la propia organización, y señalaron a la actividad de la misma algunas *Normas directivas*, muy a propósito para encender un foco de acción salesiana, doquiera hay un núcleo de Cooperadores.

No fue menos provechosa e importante la labor realizada por los Ex-Alumnos y Ex-Alumnas. Ambas Asociaciones, formadas respectivamente por los Centros abiertos en cada una de las Casas Salesianas y en cada uno de los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora, constituyen dos Federaciones Internacionales, admirablemente unidas y compactas. Unos y otras, con un ardoroso entusiasmo que nunca me hubiera imaginado, hicieron profesión de imperecedera gratitud a sus educadores y educadoras; mas no contentos con eso, remontándose por propia iniciativa al manantial mismo de donde les vino a ellos el caudal de beneficios, de que fueron favorecidos, juraron erigir un nuevo monumento a Don Bosco, de mucho más importante significación que el que estaba por inaugurarse, esforzándose por repartir y verter a manos llenas en el seno

de las familias y de la sociedad, aquellos mismos frutos de vida cristiana, que el Venerable había hecho crecer y madurar en las almas de ellos con su admirable sistema educativo.

“ Queremos imitar a Don Bosco ,,, ”

La verdad es que los Sres. Cooperadores y Ex-Alumnos, por una parte y las Señoras Cooperadoras y Ex-Alumnas, por otra, andaban a porfía por penetrar en las ideas y el gran corazón de Don Bosco, con el noble propósito de recoger y apropiarse los planes y recursos de que el Venerable echaba mano para llevar a cabo sus fructuosas iniciativas. El resultado de este estudio fué una firme convicción en todos, de que no se puede hacer cosa de más agrado para Don Bosco, que imitarle en el amor al prójimo y a la juventud en particular, y de que no desperdiciaba él ocasión alguna ni medio, por insignificante y baladí que pareciese, para hacer a los otros algún bien.

Estando las almas y los corazones todos penetrados de estos generosos propósitos, natural era que los imponentes grupos de Cooperadores y Cooperadoras, de Antiguos Alumnos y Alumnas, se deshicieran en aplausos, cuando se retiró el velo que ocultaba el artístico Monumento. Confieso que en aquellos instantes me sentí hondamente conmovido y se me llenaron los ojos de lágrimas: cierto no había para menos a la vista del grandioso espectáculo que ofrecía la Plaza de María Auxiliadora, donde la presencia de todas las Autoridades de la ciudad, presididas por los Representantes del Papa, de Sus Majestades el Rey y la Reina de Italia, del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y de muchos Gobiernos extranjeros, se hermanaba y fundía admirablemente con el gentil garbo y vistosa gallardía de cinco mil jóvenes, niños y niñas, que vitoreaban a su grande Bienhechor y Padre. Pero lo que henchía mi alma de íntimo e inefable gozo y consuelo, era ver tan universalmente apreciada y estimada su misión educadora; y sobretodo, la persuasión de que

desde aquel día memorable, todos sus Alumnos y Cooperadores se esforzarían por darla a conocer de palabra y de obra.

No es ésta la ocasión de reiterar el ¡gracias! más cordial a todas las personas que contribuyeron a la doble apoteosis de Don Bosco; pero ruego al Señor, por intercesión de la celestial Patrona de las Obras Salesianas, que el santo propósito de emular la ardiente caridad del Venerable, perdure en el corazón de sus hijos y admiradores, más aún que el Monumento de bronce y granito, que le hemos levantado delante del Santuario de María Auxiliadora.

Las Juntas de acción Salesiana.

Mas con el fin de que estos deseos tengan cumplimiento y produzcan abundantes frutos para gloria de Dios y provecho de las almas, quiero añadir una recomendación.

Hase reconocido por todos, que para implantar en las ciudades y pueblos el apostolado religioso-social de Don Bosco, es menester que se constituyan entre los Sres. Cooperadores, *Juntas* o *Comisiones de acción salesiana*. Es evidente que cuantas más de tales *Juntas* lleguen a constituirse y cuanto mayor celo, actividad y tacto desplieguen los componentes de las mismas, tanto serán mejores y más copiosos los frutos. Es por tanto, una obra de la mayor importancia la formación de tales *Juntas*, y para ella reclamo el celo de los Sres. Cooperadores y Ex-Alumnos, de las Sras. Cooperadoras y Ex-Alumnas. Para tal fin es de todo punto necesario que unos y otros se pongan de acuerdo y se den resueltamente la mano. La Pía Unión de Cooperadores tiene derecho a reclutar entre los Ex-Alumnos o las Ex-Alumnas de Don Bosco, nuevos socios activos y emprendedores, ya que, gracias a la educación recibida, ellos son los más capacitados para penetrar en el íntimo espíritu del Fundador y secundar sus planes. De igual manera, las Asociaciones de Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas, sin dejar de la mano el programa propio, que les mantiene unidos al Colegio u Oratorio que los ha educado,

no pueden escoger ni proponerse en el campo del apostolado un programa mejor, que el que el Venerable Padre trazó tan prácticamente a sus Cooperadores.

Cuiden, pues, los Directores Salesianos de inscribir en la Pía Unión de Cooperadores el mayor número posible de sus Ex-Alumnos; hagan otro tanto con sus Ex-Alumnas, las Hijas de María Auxiliadora; y con el auxilio de los Directores diocesanos y locales de los Cooperadores, veremos surgir en poco tiempo muchas y fervorosas *Juntas de acción salesiana*. ¡Oh! en otra carta como ésta, al lado de las Obras realizadas por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, con qué placer daría también cuenta de las que hubiesen emprendido o llevado a cabo los Cooperadores, con su exclusivo y particular esfuerzo durante el año!

Reseña del año 1920.

Paso ahora, oh amados Cooperadores y celosas Cooperadoras, a daros cuenta, según lo que dispone el Reglamento, del poco o mucho bien, que con la gracia de Dios y el socorro de vuestra caridad, ha realizado la Obra de Don Bosco durante el año, que acaba de expirar.

Primeramente debo manifestaros para vuestro consuelo, que hemos podido continuar sosteniendo y desarrollando todas las obras, que teníamos anteriormente comenzadas. Quien se pare a considerar la extensión inmensa, que ha concedido el Señor a la Obra Salesiana, y pase revista a las varias Casas de beneficencia, Hospicios y Colegios, Oratorios y Centros de Misión, donde se atiende a la educación cristiana de la juventud, a la asistencia de los emigrantes y a la evangelización de tribus y pueblos idólatras, y piense en los caudales enormes que exigen todas estas obras, los cuales día por día son suministrados por la Providencia divina mediante la caridad de nuestros Cooperadores, no podrá menos de quedar pasmado, y santamente consolado además y contento del provechoso empleo de sus limosnas, si habiese

sido uno de los enviados de la Providencia para remediar la pobreza de los Hijos de Don Bosco. Y en efecto, ¿quién es capaz de medir el inmenso tesoro de méritos que el Señor repartirá entre esas almas generosas, en vista de los muchísimos niños salvados de la impiedad y del vicio y puestos en el camino real de la honradez y de la fe; de las vocaciones sin cuento, para el estado religioso o sacerdotal; de los miles de neófitos, ganados para la Iglesia y la civilización? Además, la experiencia diaria nos enseña cómo María Sma. Auxiliadora se complace en derramar con soberana munificencia toda suerte de gracias y bendiciones sobre los Bienhechores de las Obras de Don Bosco, aún en esta vida, sin perjuicio del premio harto mayor, que les tiene reservado en la otra.

Pero, es ya tiempo que declare en particular las obras, que los Salesianos han emprendido durante el pasado año.

Obras comenzadas por los Salesianos.

En ITALIA merecen citarse las dos siguientes: la nueva parroquia, que con el título de María Auxiliadora, se erigió en la ciudad de *Rimini*, para el servicio espiritual de una populosa barriada, que se formó estos últimos años junto al mar; y un pensionado para alumnos de segunda enseñanza, abierto en la ciudad de *Trápani*, el cual cuenta ya unos cien alumnos.

En *Kaifa* ciudad de PALESTINA se ha establecido una Escuela Italiana.

En *Budapest*, capital de HUNGRÍA, hemos tomado la dirección de un Colegio, puesto bajo la advocación de San Luis, capaz para una cincuentena de muchachos; pero abrigamos además de propósito, tan pronto como nos sea posible, de abrir varios Oratorios Festivos, en el centro y suburbios de la población, dotados de obras de cultura y asistencia para la juventud, principalmente obrera.

En ALEMANIA se han efectuado dos nuevas fundaciones. En *Burghausen* tenemos encaminado un Colegio para niños que aspiran

a seguir la carrera eclesiástica: en *Ensdorf* (Alto Palatinato) hemos abierto una Casa para jóvenes alemanes y húngaros, que deseen ingresar en nuestra Pía Sociedad: será un precioso plantel de vocaciones, indispensables para la vida y desarrollo de nuestra Obra en la Europa Central, y para el sostén de nuestras lejanas Misiones.

Otra fundación de grande importancia, por estar igualmente destinada a la formación del personal, es la de *Oxford* (INGLATERRA). No se ha hecho sinó con muy costosos sacrificios; pero dímolos por muy bien empleados, ya que la nueva Casa pone a los jóvenes reclutas salesianos en condiciones de poder frecuentar aquella famosa Universidad: esperamos que el Señor bendecirá este nuevo Instituto.

Los Salesianos del URUGUAY se han encargado de una grande parroquia en *Salto*, junto a la cual funciona ya un numeroso externado y Oratorio Festivo, y existe el propósito de establecer tan pronto como sea posible, unas Escuelas de Artes y Oficios.

A todo esto hay que añadir el empuje dado a los diversos centros de Misión, mediante el envío de nuevo personal, pues no menos de cincuenta misioneros, entre Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, partieron el pasado año para la Patagonia (Argentina), Prelatura de Registro do Araguaya (Brasil), Norte América y China. La brigada más numerosa, al despedirse solemnemente el 24 del pasado octubre, tuvo la fortuna de recibir la bendición de nuestro primer Misionero, el Emmo. Cardenal Cagliero, a quien guarde el Señor muchos años, para honra de nuestra Pía Sociedad.

Aunque es ya hartó dilatado el campo de las Misiones Salesianas y no obstante las sensibles pérdidas experimentadas por la muerte de algunos ilustres Misioneros, como Monseñor Lorenzo Giordano, Prefecto Apostólico de Río Negro (Brasil), aumentóse con todo notablemente con nuevos territorios y nuevas fundaciones.

En el Vicariato Apostólico de *Méndez y Gualaquiza* (REP. DEL ECUADOR), que por renuncia del venerando Mons. Costamagna

confió la Santa Sede a nuestro carísimo hermano Mons. Comín, se abrió una nueva residencia el *El Pan*, con una parroquia y Oratorio Festivo.

La Misión que tenemos en la provincia china de *Cantón* ha sido elevada a la categoría de *Vicariato Apostólico*, siendo encomendado a nuestro fervoroso y activo misionero, Mons. Luis Versiglia, preconizado Obispo de Caristo.

Otros dos dilatadísimos territorios de misión han sido entregados al cuidado de los Salesianos. A ruegos del celosísimo Prelado de Asunción del Paraguay y de la Sda. Congregación de Propaganda Fide, hemos aceptado la evangelización del *Gran Chaco Paraguayo*, vastísima región casi inexplorada, para donde partieron los primeros misioneros desde Asunción y se establecieron en *Fuerte Olimpo*, situado a unos 700 kilómetros de la capital. — Asimismo obedeciendo a las reiteradas instancias de la Sda. Congregación de Propaganda, nos hemos encargado de la difícilísima Misión de *Angola*, en el Suroeste de Africa.

Ya veis, carísimos Cooperadores, cómo, a pesar de las angustias de la hora presente y de las muchas vocaciones, que la guerra aplazó o segó en flor, la Obra de D. Bosco, protegida por María Auxiliadora y su Vble. Fundador, ha podido seguir su marcha ascendente, mientras en otras muchas partes se la deseaba e invocaba, no habiendo sido posible atender a esos ruegos por falta absoluta de personal.

Obras emprendidas por las Hijas de María Auxiliadora.

Esta misma escasez de personal ha puesto a las Hijas de María Auxiliadora en la imposibilidad de acceder a todas las peticiones de fundación: pero, a pesar de todo, el desarrollo alcanzado por su Instituto el año pasado, principalmente en Italia, es tal, que hay mucho para alabar a Dios.

Aquí en el Piamonte, confiadas en la protección de su Sma. Madre María Auxiliadora, han aceptado la dirección de tres

nuevas Casas-pensión para jóvenes obreras; una en *Chieri*, junto a la fábrica «Succ. Fratelli Fasano»; otra en *Oulx*, junto a la fábrica Robbiati, y la tercera en *Strambino*, al lado de la Fábrica de hilados y tejidos del mismo nombre.

En *Novara* han convertido la antigua Casa-pensión para Obreras «Rotondi», en un Asilo, donde gracias a la munífica generosidad de un noble caballero, han hallado refugio y cuidados maternales cien pobres huerfanitas, que quedaron sin techo y sin abrigo a consecuencia de los últimos desastrosos terremotos de Toscana.

Otra bellísima obra de caridad han emprendido nuestras Hermanas en *Voltri*, litoral de Toscana, en beneficio de los niños pobres, particularmente de los huérfanos de la población marinera, encargándose del «*Asilo Orfanelli di Bordo*».

Son también dignos de notarse los nuevos Asilos infantiles, con Oratorio Festivo adjunto todos ellos, y algunos con Obradores y Clases diurnas, que han abierto en *Liorna* (Toscana), a poca distancia del Colegio Salesiano, en el populoso barrio de Porte Colline; en *Passalacqua*, junto a Tortona; en *Zoagli*, prov. de Génova; en *Ravena*, parroquia de San Roque; y en *Roma*, cerca del Orfanotrofio de «Gesù Nazareno».

Así mismo en *Roma* han instalado una nueva Escuela Profesional y un Oratorio Festivo, al lado del «Asilo Savoia».

No son tampoco para pasados en silencio, la nueva disposición y desarrollo dados a las tres Casas para «huérfanos de la guerra», que tienen aquí en Turín. Así en el grande y hermoso Colegio de la Plaza de María Auxiliadora tienen recogidas a las huerfanitas mayorcitas; el de *Turín-Grugliasco* sirve de asilo a las más pequeñas; y el de *Turín-Sassi*, se reserva únicamente para los párvulos varones. Los tres establecimientos tienen las plazas totalmente cubiertas y albergan en conjunto a unos trescientos huerfanitos.

También fuera de Italia ha hecho algunos progresos el Instituto: nuestras Hermanas de ESPAÑA han ido a *Alicante*, donde regentan

unas Escuelas diurnas muy concurridas, con su Oratorio Festivo y una Casa de hospedaje para muchachas, que se hallan de paso o que por cualquier causa carecen accidentalmente de hogar: otra casa, con fines parecidos a la anterior, acaban de fundar también en *Madrid*, en el barrio de *Bella Vista*, por iniciativa de la Excm. Sra. Condesa de Floridablanca.

En *Lieja* (BELGICA), se encargaron de las Escuelas Parroquiales de *St. Gilles*, que abarcan todos los grados de enseñanza, desde el jardín de la infancia hasta las clases superiores, con el Oratorio Festivo y Catecismos parroquiales.

En IRLANDA han puesto en marcha una floreciente escuela profesional y doméstica en *Limerik*, y en pocos meses ha tomado tal incremento, que ya piden refuerzos de personal.

Por último en *Ipiranga* (BRASIL) han inaugurado una Casa de formación, para el cultivo de vocaciones. Pero también ellas, ¡cuántas más casas habrían podido abrir, si tuviesen personal más abundante!

Recomendaciones para el año que empieza.

Diré ahora brevemente las obras a que hemos de aplicar nuestro esfuerzo mancomunado y nuestros desvelos en el transcurso del año entrante: no son necesarias muchas explicaciones, porque después de las indicaciones que he tenido el gusto de comunicaros más arriba, ello se destaca y recomienda por sí mismo.

En primer lugar, oh amados Cooperadores, ¡ayudadnos a cultivar nuevas vocaciones religiosas y sacerdotales!

Ya os dije de pasada que si la Pía Sociedad Salesiana y el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora padecieran menos penuria de personal, muchas más hubieran sido las obras que habrían podido emprender. Lluven casi diariamente las demandas de nuevas fundaciones: y una de las penas más grandes que hallo en mi difícil cargo, es cabalmente tener que dar invariablemente una contestación negativa a todas las peticiones, que se

nos hacen a veces en términos de súplica conmovedora. Ora son voces, provenientes de puntos en extremo necesitados, pidiendo auxilio para salvar a millares de jóvenes, sumidos en el mayor abandono; ora son ruegos de eminentes o augustos Personajes, los que no quisiéramos ni debiéramos dejar desatendidos. Con todo, pese a la mejor y más decidida voluntad de no cejar nunca delante del trabajo, sinceramente confieso que no se puede hacer más.

Un sólo remedio veo para acudir a esa necesidad: multiplicar las vocaciones. ¡Cuántos buenos muchachos y piadosas doncellas, si hallasen el oportuno y debido apoyo, tendrían a dicha consagrarse a las obras de caridad y celo en el estado religioso o sacerdotal! El cultivo de las vocaciones, que bien podemos llamar « divino », toca en primer lugar a los padres de familia y luego a todas las personas que se interesan por la gloria de Dios y la salvación de las almas. — « *No olvidemos*, decía Don Bosco, *que regalamos un precioso tesoro a la Iglesia, cuando le procuramos una vocación; no importa que esa vocación sea para la Diócesis, las Misiones o una Congregación religiosa; ella será siempre un gran tesoro que regalamos a la Iglesia de Jesucristo* », Haréis, pues, una obra santa y sumamente provechosa, oh amados Cooperadores y piadosas Cooperadoras, si el año que comenzamos y los venideros, con vuestros consejos, o mejor aún, con vuestro apoyo moral y material, encamináis a la Pía Sociedad Salesiana o al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, alguna nueva vocación religiosa. Delante de Dios y de los hombres, declaro que ésta será para nosotros la más importante y más agradecida limosna.

En segundo lugar, ¡ayudadnos a llevar a buen término las obras comenzadas!

Hablar de *construcciones* en estos tiempos, en que los materiales y la mano de obra son tan costosos, podrá parecer un contrasentido, o una temeridad, a quien desconoce la marcha de nuestros asuntos; pero no a vosotros ciertamente. Vosotros sabéis en efecto, que no somos nosotros los que nos metemos a tales empresas, para las cuales no podría-

mos presupuestar ni un un céntimo siquiera, sino que es la Providencia divina la que las quiere e inspira y se encarga de darles cima.

Paréceme, pues, un deber ineludible que se busque la manera de dar un buen empuje a la fábrica de muchas iglesias, que esperan la última mano, como también a las obras de ensanchamiento, que se están efectuando en varias Casas Salesianas.

En junio último tuve el consuelo de asistir a la consagración solemne del *Templo fde San Agustín en Milán*, que se dignó realizar el Emmo. Card. Ferrari, a quien nuestra Pía Sociedad guardará gratitud imperecedera. También se llevaron a cabo otras iglesias, entre las que me complazco en mencionar el nuevo templo de *San Gonzalo en Cuyabá* (Mato Grosso-Brasil) y la bellísima *iglesia de María Auxiliadora*, de la casa de formación de *Bernal* (Argentina), que es una verdadera joya de arte constructiva, debida al diseño de nuestro carísimo hermano y arquitecto Don Ernesto Vespignani: pero hay en cambio otras iglesias, todas ellas monumentales, que reclaman el auxilio de vuestra caridad para ser acabadas. Os recuerdo por tanto, los *Templos dedicados al Sdo. Corazón de Jesús*, que se están construyendo en el *Tibidabo* (Barcelona), en *Liorna* (Toscana) y en el barrio llamado Valentino de *Casal Monferrato*; los grandes *Santuarios de María Auxiliadora*, que se fabrican en *Nitheroy* (Brasil), en *Montevideo* (Uruguay), en *Lima* (Perú), en *Guayaquil* (Rep. del Ecuador) y en la ciudad de *Méjico*; el *Santuario de Jesús Adolescente de Nazaret* (Palestina); el *Santuario de la Sda. Familia de Florencia* (Toscana); el *Templo Parroquial de San Roque*, de *Barranquilla* (Colombia) y otros varios, que os podría mencionar aquí, de los cuales os hablará el *Boletín*. Todas estas obras, de proporciones enormes y por lo mismo, de enorme coste, mayormente en esta época, piden el más decidido y generoso apoyo de parte de todos los amigos de la Obra Salesiana.

Mas, según ya os he indicado, no son sólo éstas las obras que necesitan vuestro caritativo concurso.

En muchas Casas se están efectuando o se proyectan, ensanchamientos necesarios para hacer lugar a un mayor número de niños, que necesitan ser educados en el temor de Dios. Aquí en Turín, por ejemplo, tenemos en construcción un nuevo pabellón en la Casa-Madre; y dos edificios de planta en los Oratorios de San Pablo y de Monterosa, que deben ser sus sedes estables y definitivas. Se han hecho ya ingentes gastos; pero las necesidades espirituales de la inmensa barriada y las vivas y reiteradas instancias de nuestro Emmo. Cardenal-Arzbispo, que ama entrañablemente la Obra Salesiana, nos apremian a dar comienzo cuanto antes al proyectado *Templo de Jesús Adolescente y de la Sda. Familia*, junto al Oratorio de San Pablo; pero no he osado fijar aún la fecha de la colocación de la primera piedra, por temor de que quede descubierta por falta de fondos.

¡Ya veis, oh mis buenos Cooperadores, qué mucha necesidad tenemos de que no mengüe un punto la generosa llama de afecto, que profesáis a la Obra de Don Bosco, a la que tan de corazón os habéis consagrado!

De ahí mi tercera y última recomendación: Redoblen todos su celo y caridad.

Redoblad esta caridad *directa e indirectamente*, es decir, del mejor modo que podáis, haciéndoos eco de las necesidades de la Obra de Don Bosco cerca de vuestros deudos y conocidos, para quienes podéis pedir el *Diploma de Cooperador Salesiano*, que les enviaremos muy gustosos.

Redoblad así mismo vuestro celo, es decir, vuestra activa diligencia en el campo de la Cooperación Salesiana, procurando remediar de vuestra parte en la ciudad o en el pueblo las necesidades espirituales de estos difíciles momentos y aplicar el apostolado de Don Bosco a hacer volver la población de las ciudades y de los campos a la fe en Dios, a la práctica de la religión y a los sentimientos hondamente cristianos. Sin esta renovación cristiana del corazón y del alma humana es inútil esperar que desaparezca esa volubilidad levantisca y consiguiente malestar que es el tormento de esta época: todos podemos contribuir a la deseada restauración de la

sociedad, si hacemos lo que está de nuestra parte para que se eduquen cristianamente las nuevas generaciones.

Conclusión.

Con este pensamiento, que encierra el más ardiente anhelo de los Hijos de Don Bosco, pongo fin a esta carta, pidiendo al Señor que os dé la recompensa que nosotros no os podríamos dar jamás. Pero os certifico que no pasa día sin que los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora y los niños y jóvenes confiados a sus cuidados, eleven fervorosas preces a Dios, para que os colme de escogidas gracias y bendiciones a vosotros y a vuestros familias, en este mundo y en el otro. En cuanto a mi dedico todos los días un *memento* en la Sta. Misa según vuestras intenciones.

En fin os ruego que nos encomendéis en vuestras oraciones a nosotros y nuestras Obras, y me complazco en reiterarme

Vuestro *afmo. humilde Servidor*

Pablo Albera P.^o

Nota del mes.

Este mes de enero se cierra con dos fechas muy queridas para todo corazón salesiano: el día 29 es la fiesta de *San Francisco de Sales*, Patrón y Titular de nuestra Pía Unión; y el 31, la gran Familia Salesiana conmemora la santa muerte de su ínclito Fundador y Padre; pues recuerdan sin duda nuestros lectores que el *Venerable Juan Bosco* trocó este destierro por la patria el último día de enero de 1888.

Es razón que los miembros de la « Pía Unión de Cooperadores Salesianos » procuren festejar lo mejor posible a su santo Patrón: será éste un cuidado especial de la Junta directiva local de cada centro y acerca de este particular recordamos solamente que para el día de la fiesta u otro cercano, que pareciere más oportuno, el Reglamento prescribe se tenga una de las dos conferencias anuales. Esta conferencia debe consistir en la exposición de algún punto del Reglamento, hecha por una persona competente. Las conclusiones adoptadas en el último Congreso, que encierran un buen programa de acción religiosa y social, ofrecen materia abundante para tratar en dicha conferencia. Lo mejor es tocar un punto en particular, como las vocaciones al estado eclesiástico y religioso, la buena prensa, las misiones, etc. y desarrollarlo de una manera sencilla y práctica: sería muy de desear, para que el acto resulte verdaderamente

de provecho, que a más de la exposición doctrinal y consideraciones generales sobre el tema, el conferenciante propusiese a su auditorio la realización de alguna obra particular, entre aquellas cuya necesidad es más sentida, para que a ella apliquen con preferencia su actividad y entusiasmos los Cooperadores de la localidad durante el año.

En varios centros los Sres. Cooperadores y Cooperadoras se reúnen mensualmente para hacer en común el piadoso « Ejercicio de la Buena Muerte » tan calurosamente recomendado por nuestro Vble. Fundador, quien llegó a decir que puede darse por segura la salvación de aquellos que practican ese ejercicio con fidelidad y perseverancia: en otras partes celebran con cierta solemnidad el día 24 de cada mes en honor de la Sma. Virgen Auxiliadora: ambas prácticas están enriquecidas con muchas indulgencias.

Pero, ya que no lleguen a efectuarse estas reuniones mensuales, no se descuide por lo menos las Conferencias anuales que el Reglamento prescribe para las fiestas de San Francisco de Sales y de María Auxiliadora. Los Sres. Directores diocesanos o Celadores locales, inviten a algún celoso sacerdote (o también a un seglar, si el acto se realiza fuera de la iglesia) a dar la conferencia y anunciela con anticipación, de modo que pueda llegar a conocimiento de todos los socios, indicando el lugar y la hora. En dichas conferencias se efectúa también una colecta en favor de las Obras Salesianas, cuyo producto enviará luego el Celador al Revmo. Sr. D. Pablo Albera. No hay porqué advertir que todos estos actos han de llevarse a cabo de perfecto acuerdo con el Prelado o el Párroco del lugar.

La Santa Sede concede Indulgencia Plenaria a todos los Sres. Cooperadores, cada vez que asisten a dichas Conferencias.

Actividades juveniles.

Nuestro *Boletín*, como órgano que es de la Obra del grande Apóstol de la juventud de estos tiempos, no puede permanecer indiferente a todo lo que al bien de la misma juventud directa o indirectamente se refiere. Al servicio de esta nobilísima causa consagramos todas nuestras fuerzas y entusiasmos; y todo triunfo de ella, que signifique una elevación, un acercamiento a Dios de las nuevas generaciones, es motivo para nosotros de inmenso consuelo y alegría.

Esto supuesto, a nadie maravillará que saludemos hoy con alborozo y nos asociemos de todo corazón a los solemnes actos, que demuestran un saludable despertar de las juventudes hispano-americanas. Era ya tiempo que se desvaneciera ese incomprensible encantamiento, esa atmósfera de hielo, esa indiferencia incolora, con que el espíritu liberalesco del siglo pasado tenía sujetas y paralizadas todas las más nobles energías de nuestra gente moza. Hoy estamos viendo a vista de ojos, que esa pretendida neutralidad espiritual e indiferencia

religiosa, tan predicada y practicada en el pasado siglo, es tan absurda como funesta, porque al fin (según frase gráfica de un profundo pensador italiano) o se es cristiano o fiera: no hay término medio.

Ejemplos hermosos de este despertar cristiano, nos los dan los jóvenes estudiantes de los Institutos y Universidades españolas, que se organizan en Asociaciones netas y paladinamente católicas; los obreros, que buscan su fuerza en la organización, pero protestando que no quieren apartarse un ápice de las enseñanzas del Evangelio, único código donde se contienen soluciones adecuadas para todos los problemas de la presente vida y de la eterna.

No es tampoco para pasado en silencio el Segundo Congreso Nacional de la « Juventud Católica Uruguaya », que así como fué la primera que se constituyó en América, de igual modo parece ir a la cabeza de todas en dar muestras de vitalidad exuberante y fructuosa.

El Congreso se efectuó los días 19, 20, 21 y 22 del pasado agosto, que fueron dedicados respectivamente a la *Piedad*, al *Estudio*, a la *Acción y Organización* y a una grandiosa y espléndida *profesión de fe* y religiosidad, con que se cerró dignamente el Congreso.

El día de la *Piedad*, se inauguró con una Comunidad general en la Iglesia del Sdo. Corazón (Seminario) de todos los centenares de jóvenes congresistas de la capital y de las demás centros de la nación. Por la noche se tuvo la primera sesión plenaria, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Arzobispo y del Comité Ejecutivo de la Federación. Después de un sustancioso discurso del Secretario, Br. Lorenzo Martínez Vera, disertaron el Sr. D. Francisco M. Grosso sobre la *piEDAD del joven*, y el Padre Salesiano, D. José M. Vidal sobre las *Jornadas Eucarísticas*. Estas últimas son una oportunísima institución de la Argentina y el Uruguay, que han contribuido poderosamente a fomentar la piedad y llevar a la mesa eucarística a grandes muchedumbres de caballeros y jóvenes.

El día del *Estudio* se trataron en la sesión temas a propósito para fomentar la sana ilustración de los asociados. Así, el distinguido arquitecto Don Román Berro habló con mucha lógica y claridad sobre los *Círculos de estudios*. No menos notable fué la Memoria sobre *Las Bibliotecas*, que leyó el Sr. Arturo Xalambri, organizador de la Biblioteca « Mariano Soler ». Por último el apóstol de la Democracia Cristiana, Dr. Eduardo Cayota, expuso con mucha claridad y solidez el tema candente de la acción social y sindicación cristiana.

El día de la *Acción y Organización* fué dedicado a diversas visitas instructivas. Fué la primera a los « Talleres de Don Bosco », escuelas sale-

sianas de Artes y Oficios. Los visitantes recorrieron acompañados por el personal de la Casa las diversas dependencias de la misma y fueron obsequiados con un modesto *lunch* en el salón del Centro « D. Bosco ». El Padre Director, D. Bernardino Harispuru, les dirigió un saludo y dió una explicación de esta genial obra salesiana. De allí los congresistas pasaron a visitar el domicilio del gran diario católico « El Bien Público », y luego estuvieron a ver la Biblioteca del Centro « Mariano Soler », modelo de bibliotecas populares católicas. Acabó la jornada con la tercera sesión, en la que los Sres. Dr. Alfredo Canzani, Br. Alfredo Saralegui y Dr. Víctor Escardó ilustraron los temas de « *Prensa Católica* », « *Los Centros de campaña* » y « *Propaganda y Organización* », promoviendo sobre éste último un animado debate.

El domingo, 22, era el día de clausura. Jamás había presenciado la bella y culta ciudad de Montevideo, el sublime espectáculo de *dos mil* gallardos jóvenes, en la flor de la edad, llenando las anchurosas naves de su Catedral, como los vió la mañana de dicho día, religiosamente postrados al pie de los altares y acercarse con el corazón lleno de fe y la frente iluminada con los esplendores de la gracia, a recibir en sus pechos al divino Jesús, que dijo un día: « Yo soy la Verdad, el Camino y la Vida ».

Al medio día los congresales fueron obsequiados con un banquete en un hotel de Villa Colón y por la tarde celebraron una memorable sesión en el salón de actos del Colegio Pío. En esta Casa de Don Bosco se tomó el acuerdo de publicar una revista quincenal y se expresó el ardiente anhelo de que sea pronto un hecho el diario católico callejero.

Por la noche se celebró la solemnísimas sesión de clausura en el Club Católico. Pronunciaron elocuentísimos discursos el Presidente Br. Saralegui y los Dres. Secco Illa y Casares, delegado este último de la Argentina. Por fin una vibrante alocución del Sr. Arzobispo cerró dignamente todos estos actos, que dejaron profunda y larga huella en cuantos los presenciaron.

Del triunfal suceso de este Congreso se felicita la Obra de Don Bosco, no sólo por ser un magnífico paso hacia la elevación de la juventud, según arriba dijimos, sino también por la mucha parte que tuvieron en él los Antiguos Alumnos Salesianos. Pues, como dice el « *Don Bosco* » de Montevideo, del que tomamos estas noticias, exalumno fué el Presidente del Congreso, Br. Saralegui; exalumnos fueron varios de los organizadores del movimiento y exalumnos también muchísimos delegados de la Capital y del interior de la República.

El Venerable Padre no estará descontento de esos hijos.

El Sumo Pontífice y los Salesianos de Viena

Los Salesianos de la capital austriaca celebraron el pasado setiembre la primera década de su establecimiento en aquella ciudad. Habiendo pedido humildemente con tal motivo una bendición al Papa Benedicto XV, dignóse éste contestarles con una hermosísima carta, que demuestra el inmenso paternal afecto y soberana estima con que el Sumo Pontífice aprecia y agradece los trabajos y empresas casi heroicas de caridad, que han realizado allí los Salesianos durante la guerra y después de ella, para aliviar la tristísima suerte de aquellos pobres niños.

SECRETARÍA DE ESTADO
DE SU SANTIDAD.

Palacio Vaticano, 24 sept. 1920.

Revmo. Señor:

¡Cuán del agrado de Su Santidad ha sido la noticia de los próximos festejos, con que los Salesianos del Vble. Don Bosco se proponen celebrar el décimo aniversario de la fundación de su primera Casa en Viena! Esa fausta fecha, al paso que ofrece una ocasión bastante propicia, no de ostentar, sino de apreciar mejor y señalar a la pública estima el variado, paciente y desinteresado trabajo realizado allí por los hijos del grande Educador cristiano, presenta también al Padre Santo la más oportuna coyuntura para dar a estos hijos suyos un solemne testimonio de satisfacción, gratitud y aliento por una obra de tan vital interés y fecundos resultados.

En efecto, es bien conocida de Su Santidad la brillante serie de caritativas empresas, con que esos valerosos apóstoles de la juventud han sabido llenar el primero y más trabajoso período de su establecimiento en Viena, a despecho de no pocas ni leves dificultades; y cómo han sabido echar mano de todas las formas del apostolado cristiano, desde la escuela a la cocina económica, haciéndose maestros y padres, guías y bienhechores espirituales y temporales de centenares y millares de niños, a quienes la caridad, asistiéndoles en mil formas bajo la humilde sotana del Salesiano, logró de este modo mantener fieles a Jesucristo, fervorosos en la religión, alejados de la corrupción del mundo y prontos a confesar paladinamente su fe con la palabra y con la vida.

Un trabajo tal, que ha llegado a arrancar aplausos aún a los mismos adversarios, así como debe llenar de alegría y legítima satis-

facción a los generosos obreros que no desmayaron en la empresa y hoy recogen gozosos los primeros frutos, de igual modo es fuerza que sea de gran consuelo al Representante de Aquel, que distinguió con el particular afecto de su Corazón a las almas de los niños. Al dar efusivamente su bendición al floreciente Instituto y a los que lo dirigen, a sus alumnos y bienhechores, el Augusto Pontífice tiene a dicha mezclar una vez más su voz con la de los Hijos de Don Bosco en acción de gracias a Dios; y supuesto que un tan fecundo pasado es la más segura prenda de un dichoso porvenir, abriga la esperanza de que el « *Salesianum* » de Hahenmüllergasse y las demás obras que han surgido o surgirán en esa Metrópoli, resplandecerán, para gloria de Dios y honor de la Iglesia, como focos de la más noble caridad, y como poderosos imanes, atraerán a los hombres hacia la luz de la verdad y el amor de Jesucristo.

Alégrome de un modo particular de este augusto mensaje y me complazco en juntar mis personales parabienes y valerme de esta ocasión para dar a V. R. el testimonio de mi distinguida y sincera estima.

De V. R. afmo. s. s.

P. Card. GASPARRI.

Al M. R. P. Superior de los Salesianos — Hahenmüllergasse, 43, Viena III.

Como se ve, los términos de esta Carta son en extremo entusiastas y lisonjeros: en otro número, D. m., publicaremos una relación de la Obra Salesiana en la Europa Central, que dará a nuestros lectores una adecuada información de ella y les permitirá apreciar cuán justificado está el entusiasmo del Padre Santo.

UN MONUMENTO

a la memoria del P. Evasio Rabagliati.

El caballeroso pueblo colombiano no se ha dado por satisfecho con los tributos de admiración y gratitud que rindió al insigne apóstol de los leprosos, Don Evasio Rabagliati por el órgano de las más elevadas Magistraturas de la nación, sino que últimamente ha querido perpetuar su memoria en los mármoles; y para tal efecto, las Cámaras legislativas han votado una ley especial, por la que se decretan los honores de un monumento al humilde Salesiano.

Presentó el proyecto en el Senado el Dr. José Joaquín Casas y fué aprobado por unanimidad; en el Congreso de los Representantes, en el que fue el ponente el General Víctor M. Salazar, alcanzó todos los votos menos dos: el ilustre Senador Dr. Casas, se apresuró a comunicar la noticia al Superior de los Salesianos con estas palabras:

« Tengo el gusto de comunicar a V. R. que el proyecto de Ley que tuve la honra de proponer al H. Senado sobre honores al insigne Salesiano, P. Evasio Rabagliati, es ya Ley de la República, que acaba de ser sancionada por el Poder Ejecutivo. Dicha Ley manda erigir en el sitio que designe el Gobierno, un busto de mármol, de tamaño natural, del P. Rabagliati, en cuyo pedestal se grabará esta inscripción: « LA REPUBLICA DE COLOMBIA AL P. EVASIO RABAGLIATI ». Es para mí gratísimo hacerlo saber así, como agradecido adictísimo servidor de la Pía Congregación y muy respetuoso amigo de V. R.

JOSE JOAQUIN CASAS ».

El importante diario *La Nación* de Bogotá, en su número del día 7 de octubre, dedicaba un caluroso elogio a esta resolución oficial, comentándola con un artículo titulado « Gratitude y Justicia », que nos complacemos en reproducir:

« El Poder Ejecutivo acaba de sancionar la Ley 10 del año en curso, por la cual el pueblo colombiano — por el órgano del Congreso — tributa honores a la memoria del Rdo. Padre Evasio Rabagliati.

« Pocas veces un Congreso ha interpretado de manera tan fiel y auténtica la voluntad de un pueblo, como en el presente caso, y pocas veces también la justicia y la verdad han inspirado tan imperativamente como ahora las determinaciones de un cuerpo colectivo.

« El Padre Rabagliati fué en Colombia no un protector de las clases desvalidas, no el instrumento de que Dios se sirvió para librar al País de uno de sus mayores azotes; fue esto y mucho más desde luego que sintió, como si fueran suyos, los dolores de los Colombianos; gustó de nuestras tristezas; vibró con nuestras esperanzas y se confundió espiritualmente con el alma nuestra, hasta el punto de que fue colombiano por los sueños y por los dolores, que aquí torturaron su corazón nobilísimo y su alma grande.

« Discípulo de Juan Bosco implantó en el País las escuelas Salesianas en cuyo seno se incubía el fermento que ha de transformar en inocua la acción de la levadura socialista, y abarcó en las redes de su cristiana actividad todas las manifestaciones de vida de las clases

populares y tuvo solícitos cuidados y tiernas atenciones para cada una de las etapas de la vida del hijo del pueblo. Para el niño, los Oratorios festivos; para el joven, los talleres, y para la mujer las escuelas en donde las Hijas de María Auxiliadora, como solícitas jardineras, cultivan el corazón y preparan a las soberanas del hogar del pueblo.

« Este solo aspecto de la fecunda labor del abnegado misionero bastaría a justificar el acto legislativo de que hablamos.

« Pero hay una faz sublime en la obra realizada en Colombia por el ilustre Salesiano, una faz que pone de relieve las grandezas de que es capaz el corazón del hombre, cuando lo inflama el celo de la caridad cristiana. Nos referimos a los trabajos del Padre Rabagliati en pro de los leprosos.

« Conoció el « País del dolor » y en vista de las tristezas que allí reinan, en vista de los vacíos allí por él observados, acometió de frente y con santo entusiasmo la empresa de consolar a esos tristes, de aliviar a esos desgraciados y de prevenir las entonces incontenibles y fatales conquistas, que el rey de los espantos hacía en las clases desvalidas, como también en las acomodadas.

Con este objeto recorría el territorio patrio predicando, suplicando y pidiendo. Inquirió la opinión de los leprólogos más eminentes para organizar los lazaretos de acuerdo con un plan científico; fundó sociedades que recogieran fondos y distribuyeran limosnas; envió al Lazareto a sus hermanos y a las Hijas de María Auxiliadora; y cuando la calumnia cobarde le hirió, cuando la ingratitude sectaria lo hizo apurar la amarga copa del desencanto (1), no abandonó a sus enfermos, a sus amadísimos enfermos, y desde lejanas tierras siguió con solicitud cada día más amorosa, velando por la suerte de aquellos a quienes como en Cristo, sirvió por Cristo y a nombre de Cristo dedicó desde sus desvelos hasta su honra.

« Murió el Padre Rabagliati lejos de Colombia; y a su tumba iluminada en las noches apacibles por los pálidos fulgores de la Cruz del Sur, llevarán su rumor cadencioso las oraciones que por el eterno descanso de su alma murmuran los labios sedientos que él refrescó; los pechos oprimidos, por él aliviados, y las almas, en quienes prendió su mano los fanales de la Fe y de la Esperanza, en medio de la noche del infortunio ».

(1) Refiérese aquí sin duda el articulista a la campaña, que un patriotismo bien intencionado pero mal entendido, desencadenó contra el P. Rabagliati, tomando cabalmente pie de su propaganda incansable en favor de los pobres leprosos, y que le obligó a retirarse. La unánime gratitud y glorificación de ahora compensa y repara ogradamente las amarguras de entonces (N. de la R. del Boletín).



Misión de Méndez y Gualaquiza (Ecuador)

Un viaje desde Gualaceo a Santiago de Méndez.

Con fecha del 9 de enero de 1919, el P. Misionero Muy Revdo. D. Domingo Comín, posteriormente nombrado Obispo de Obba y Vicario Apostólico de Méndez y Gualaquiza, envió una carta al Ilmo. Sr. D. Santiago Costamagna, dándole cuenta de una excursión efectuada a través de aquellas extensas y tupidas selvas vírgenes. Monseñor Costamagna nos la remitió para que llegase a noticia de los lectores del *Boletín*, con la esperanza: « que les moverá a multiplicar sus oraciones por las necesidades de la Misión entre los Jívaros, la cual es sin duda ninguna la más difícil del mundo católico ».

Los largos viajes que esta carta ha debido hacer antes de alcanzar nuestra redacción y la estrechez del espacio justifican de algún modo el enorme retraso en su publicación. De todos modos, dada la escasez de noticias que tenemos de aquella Misión, nuestros buenos amigos leerán ciertamente con interés la siguiente relación, que extractamos de la referida carta.

Una noche en la Cordillera. — Un buen amigo. — La residencia de Indanza. — Las asperezas del camino no menguan la alegría.

En compañía de mi carísimo hermano, el P. Juan Torca, partí de *Gualaceo* el 21 de octubre. Todo hacía presagiar un viaje feliz y sin contratiempos, pero el Señor dispuso otra cosa. No bien ganamos la cresta de la Cordillera, llagados al lugar llamado *Culebrillas*, comenzó a afligirme un grave malestar, que se resolvió en un violento dolor de cabeza con náuseas y vómitos. Eran como las tres de la tarde: el cielo, cubierto de plomizas nubes, amenazaba descargar un deshecho aguacero. Nuestro primer cuidado fué buscar refugio en uno de los pequeños *ranchos* (chozas) que se encuentran por allí.

No es por cierto halagadora la perspectiva de tener que pasar una noche en lo alto de la

Cordillera, bajo un endeble techo de hojarasca y expuestos a todas las intemperies; pero no hubo más remedio que resignarse a ella. Al anochecer se desencadenó un furioso vendabal, que por milagro no se llevó por los aires nuestra mísera choza; pero el agua sí que se coló a su sabor por entre las hojas que nos protegían.

Pasamos las largas horas de la noche sin pegar el ojo, antes dando diente con diente y tiritando de frío: mas, a eso de las dos y media de la madrugada, habiendo aparecido el cielo del todo raso y una luna esplendorosa, ensillamos las cabalgaduras y proseguimos nuestro camino hacia *Indanza*. En la hacienda *Corpus Christi*, tuvimos una amabilísima acogida por parte de la familia de Don Luis Ríos, quien mandó al punto nos preparasen de comer. Luego echamos de nuevo a andar para *Indanza*, a donde llegamos a las cuatro de la tarde. Esta residencia está muy bien situada y provista de muchas cosas. En su extensa huerta hay *yuca*, bananos, caña de azúcar, maíz etc., todo en abundancia. Dos vacas proveen a la misión de leche suficiente y las gallinas la abastecen de huevos. En una palabra, la Casa no escasea de víveres y aún puede proveer de ellos a los colonos que padecen necesidad.

El tiempo que permanecí en *Indanza* continuaron los disturbios de mi salud, y esto me hacía temer que no pudiese resistir la larga caminata que me tocaba hacer hasta llegar a Santiago. Confiado con todo en la protección del Señor, púsemme en camino el día 27 de octubre. No es capaz de imaginar lo dificultoso que es este sendero, sino el que ha debido medirlo con sus pies. Es un continuo alternar y sucederse de largas, fatigosas e interminables cuestas seguidas de rapidísimas bajadas, que más propiamente merecen llamarse despeñaderos. A cada paso hay peligro de resbalar y dejar la propia estampa en el barro. Las raíces de los árboles se cruzan en el camino en todos los sentidos; y por poco que los ojos se emboben, viene el tropiezo, y tras el tropiezo... la catástrofe. Hablo *a posteriori* y adocinado por una cruel experiencia: una distracción de nonada me valió dar de cabeza contra un árbol, de que quedé medio atontado. El encontronazo fué

tan sonoro, que mis compañeros de viaje se asustaron; hube de tranquilizarles, asegurándoles que en el choque mi cabeza se había mostrado la más dura.....

En otra ocasión cometí la imprudencia de fiarme de las habilidades acrobáticas de mis pies. Un estrecho tronco de árbol tendido a lo largo del suelo, formaba el único pasadizo sobre un charco: me aventuré a pasar sobre él: pero al llegar a la mitad, sentí que se doblaba bajo el peso; y antes de que pudiera ponerme en salvo, fuí a dar de espaldas contra otro árbol. De este golpe se resintió el espinazo por espacio de varios días. Otra vez, no acordándome de que ya están bastante lejos mis veinte abriles floridos, quise saltar un arroyo y fuí a parar en medio de él, tomando un baño no esperado ni querido. Menos mal que todos estos incidentes eran *tragicómicos*, pues, pasada la primera impresión dolorosa, acababan en una solemne risada.

Paso del río Chupianza. — Lance curioso.

— Llegada a Santiago de Méndez. —
Entre amigos. — Noticias de la Misión.

Vadeamos todos los ríos que se nos atravesaban al paso, menos el *Chupianza* y el *Paute* (que allí llaman *Namangosa*) los cuales, por ser muy caudalosos, nos obligaron a procurarnos una barca y un caronte, que la gobernase. El esguazo de los ríos hízose sin descalzarse, pues no es posible que los pase a pie desnudo, quien no está acostumbrado a las asperezas de sus vados.

El agua nos llegaba casi siempre hasta la cintura; con el auxilio de un robusto garrote vencíamos la fuerza de la corriente, que solía ser harto impetuosa, y una vez pasado el río, con el frescor del baño recibido, continuábamos briosamente nuestro camino.

Llegados por la noche a una cabaña de indios, nos mudábamos las ropas mojadas con otras enjutas, y dormíamos luego a pierna suelta sobre el santo suelo, bien seguros del peligro de caernos de la cama.

Después de andar tres días de esta guisa, dimos vista al caudaloso *Chupianza*. El bellissimo paisaje que se desplegó ante nuestros ojos, era para tentar los pinceles de un artista o arrancar sublimes notas a la lira de un poeta. ¡Qué maravilloso espectáculo el de aquella floresta frondosísima y sin fin, a través de la cual se desliza en tortuoso zig-zag el *Chupianza*, a manera de una descomunal serpiente!

La víspera de Todos los Santos, cuarto día de viaje, a las dos de la tarde, tuve el placer de ver y estrechar entre mis brazos a nuestro carísimo hermano, el P. Telésforo Corbellini.

Habiendo sabido de nuestra llegada, vino a nuestro encuentro este Padre con dos robustos

mozos de la Colonia, uno de los cuales pasó con el bote a buscarnos en la otra orilla. Tocóme el honor de ser el primero en usar de la frágil barquichuela: pero era ella tan mezquina, que bastó el peso de mi persona para sumergirla, viéndome precisado a ir sentado sobre el movedido y fresco elemento. No era esto cosa mayor para mí; pues que de tanto andar ora en la tierra ora en el agua, llegué a tenerme por un anfibio; pero lo grave fué que mi caronte, al llegar a la mitad del río, comenzó a dar voces pidiendo socorro, porque la corriente podía más que él y nos llevaba a donde ni él ni yo queríamos ir. Vino a nado el otro mozo para auxiliarnos; pero al agarrarse a un extremo de la barca, ésta tomó una inclinación tan peligrosa, que estuvimos los tres en un tris de ir a hacer compañía a los peces.

Pero, gracias a Dios, no pasó la cosa a mayores. Llevóse a cabo el traspaso sin otros contratiempos. Tres horas después llegamos a orillas del *Paute*. En la ribera opuesta estaban aguardándome los colonos de *Santiago de Méndez* y un grupo de muchachos. En otra barca muy mejor que la de marras, pasamos el río; y al cabo de poco rato me hallaba en nuestra Casa, rodeado de todos nuestros buenos amigos, que con sus cordiales agasajos y finezas me hicieron olvidar todas las aventuras menos poéticas del viaje.

Componen esta colonia siete excelentes familias procedentes de *El Pan*. Otras muchas vendrían a establecerse aquí, de lo que nosotros recibiríamos mucho contento; pero la escasez de recursos no ha permitido hasta ahora a la Misión hacerse cargo de los ingentes gastos, que supone su mantenimiento hasta la primera cosecha. Algunos se han podido hacer para la traída de las siete familias antes dichas; esperamos que tampoco nos faltará el auxilio del Señor para extender el mismo beneficio a las otras que lo desean.

Tenemos motivos para creer que la colonización será el medio más eficaz para atraer a los salvajes a la vida civil y cristiana. Ayúdenos, Monseñor, con sus santas oraciones, a no desmerecer los recursos y auxilios necesarios, para llevar a feliz término nuestra empresa.

Ocho días permanecí en *Santiago*; ví por mis ojos lo que me interesaba conocer. Dejé señalado el lugar donde se habrá de levantar la nueva Casa, la iglesita y el pueblecillo. Eché de ver que se trabaja con mucho celo en la catequesis de los *jibaros*, que no huyen, antes se muestran aficionados al misionero.

También se atiende con mucha solicitud a procurar el bienestar temporal y espiritual de los colonos. De su misma boca oí que estaban contentos. El Misionero enseña y cuida de los

niños. Pero a las niñas... ¡Haga el Señor que pronto vengan a ocupar su plaza en este campo, nuestras buenas Hermanas, y entonces la obra estará completa!

Antes de salir de la Colonia, los reuní a todos y les dirigí la palabra, recomendándoles que sean dóciles y correspondan a las fatigas y sacrificios a que el Misionero se sujeta por su bien, y les repartí algunas piezas de tela para que se hagan vestidos, de que estaban harto necesitados. Fueron al pie de unos cincuenta los favorecidos de esta suerte. Cierta enternecía ver las muestras de gozo y reconocimiento con que recibían esos regalos. ¡Qué dicha hay en poder hacer un poco de bien!

El día 6 de noviembre emprendimos la vuelta. En este viaje permitió el Señor que conociese yo por experiencia cuán enojoso y duro es andar por la floresta en tiempo de lluvia. Esta nos acompañó constantemente hasta nuestra llegada a *Indanza*. Los ríos aparecían henchidos de una manera espantosa: era excusado pensar en vadearlos: no había mas remedio que esperar a que bajasen las aguas o improvisar un puente sobre ellos. A este partido nos acogimos cuando llegamos al río *Cuhumas*. La operación fué sencilla por demás: se cortó un árbol de la orilla y se le empujó de modo que la copa fuera a caer sobre la opuesta. Por desgracia vino a dar de través y el agua se lo llevó en un santiamén. Cortamos otro, y Dios quiso que al caer el ramaje fuese a besar la otra playa.

Tendido ya el puente de este modo, no hay sino pasarlo. No es fácil empresa trepar como un gato a lo largo de aquel tronco, agarrándose a él con pies y uñas, mientras el agua ruge y borbotina siniestramente algunos metros debajo de él. Nos encomendamos a Dios y uno en pos de otro fuimos pasando en silencio, sin resollar y cerrando los ojos para no ver el precipicio, que producía vértigos.

En cambio el río *Jananas* nos aventuramos a pasarlo por el vado, aunque con grave riesgo de ser arrastrados por la corriente. Empuñando sendos gruesos palos de *chonta* por un lado y fuertemente asidos los brazos por el otro, ganamos el P. Torca y yo la ribera opuesta, sosteniéndonos recíprocamente como buenos hermanos.

Huelga decir que los caminos estaban hechos unos barrizales, amén de otras mil tropiezos que los hacían sumamente penosos; pero, por más que estábamos calados por el agua y cubiertos de lodo, después de las peripecias pasadas, ya todo lo demás nos parecía coser y cantar.

Acabo asegurando a V. S. Ilma. que no se desperdició ocasión alguna para catequizar a los jívaros. Muy de lamentar es que estos pobres indios sigan mostrándose rehacios a la predica-

ción de la verdad; pero nosotros seguiremos trabajando cerca de ellos con invicto tesón y constancia, hasta que el Señor sea servido ablandarles el corazón y verter un rayo de luz divina en sus entenebrecidos entendimientos.

RIO NEGRO (Brasil)

Una trabajosa misión en la región inferior del Río Negro.

(Carta del Misionero D. Juan Bálzola, Pbro).

Manaos, septiembre 1919 (1).

Amadísimo Padre, Don Pablo Albera: Escribo desde Manaos, donde me estoy reponiendo espiritual y físicamente, después de un mes de misión en el Río Negro inferior. Tan pronto como estuvo de vuelta Mons. Giordano de su larga y fructuosa excursión, emprendí yo la mía, tomando pasaje en el vaporcito de nuestro buen amigo Don Aníbal Peixoto.

Andando río abajo, tocamos los poblados de *Jucaby* y *Cajutiño*, en los cuales advertí un confortante florecimiento religioso; y después de tres días de camino arribamos a *Santa Isabel*.

Una misión durante la epidemia gripal. — Lugar de desolación. — En *Moreira*. — Ignorancia de la religión y una lección saludable.

Iba a dar comienzo a la misión en las márgenes del afluente *Emici*; pero, habiendo surgido algunas dificultades imprevistas, pasé a la hacienda del Sr. Diego González, que envió por mi un vaporcito. El lugar es espléndido; pero son en él evidentes las huellas de una terrible tribulación. En 1912 el Sr. González tenía aquí ocupadas a cien personas: en cinco años murieron noventa y en aquellas casas reina la desolación con un silencio de cementerio. El paraje fué abandonado como un lugar de maldición. Torna ahora a poblarse poco a poco y recobra la vida del trabajo; en medio de esa gente pasé tres días administrando los Sacramentos.

Camino adelante, tuve lugar de ejercer el sagrado ministerio en *Danuri* y *Santo Tomás*, y gracias a la caballerosidad de nuestro amigo el Coronel Joaquín Aguiar pude hallarme en *Moreira* para la fiesta de la Virgen del Carmen.

(1) Como puede verse por la fecha, sale esta carta con hartos retrasos en nuestro *Boletín*. Con todo, pues que sabemos el grande interés con que siguen nuestros lectores la marcha de las misiones, no dudamos en publicarla, pues ella ayuda a formar un cabal y justo juicio del estado religioso de aquel vastísimo territorio.

Figurábame que la población habría hecho los acostumbrados preparativos para dicha solemnidad, mas fué grande mi desencanto al no hallar sino una general frialdad y retraimiento. Echábase de ver que la población entera gemía bajo el peso de una impresión dolorosa, y que algún nuevo y desagradable suceso turbaba la paz de las familias. Fuí a casa del Sr. Fernando Monteiro da Lima, dueño del lugar, quien me recibió con un semblante en que se retrataba honda congoja y pesadumbre.

— Padre, este año la fiesta anda muy desanimada; yo estoy enfermo y todo el vecindario se mantiene retraído en casa por temor de la gripe.

Pero la inesperada llegada del misionero, que se corrió velozmente de casa en casa, hizo el milagro de levantar los decaídos bríos; la población se reanimó lentamente, y la fiesta alcanzó el esplendor y solemnidad ordinarios.

Traté de dar comienzo a la misión al anochecer, con el rezo del Rosario, canto de las Letanías y otros piadosos ejercicios; pero con grande estupor y maravilla me dí cuenta de que esa pobre gente estaba de todo en todo ayuna de tales cosas. Púseme por tanto a adoctrinarles; y después de algunas lecciones, bajé a enseñarles la práctica. Puestos los hombres a un lado y al otro las mujeres, les enseñé uno por uno a santiguarse, haciéndoles repetir la señal de la cruz tantas veces, cuantas creí necesario para que les quedase bien grabada.

Una infeliz mujer se había quejado al delegado de policía de haber sido maltratada por su propia hija, que era ya madre de familia. El delegado puso en mis manos el arreglo de la cuestión. Estando todo el pueblo reunido en la iglesia, la pobre madre, que ni siquiera sabía darse a entender en portugués, se adelantó hacia mí y me mostró los cardenales que le había hecho su hija. Esta, que estaba allí presente, quiso disculparse, acusando a su madre de borracha y amiga de alzar el codo. En calidad de juez y árbitro de aquel deplorable y escandaloso litigio, reprendíles a ambas ásperamente, particularmente a la hija; y haciéndole a ésta presentes los castigos con que amenaza el Señor a los hijos descomedidos con sus padres, la exhorté e invité a pedir perdón a su madre, recomendando de paso a ésta que se lo ortogase. Mis palabras obtuvieron el efecto deseado: deshecha en un mar de lágrimas, la joven se arrojó a los pies de su madre; ésta dando rienda suelta a las suyas, echó los brazos al cuello de la hija; y una y otra, así abrazadas y llorando, fueron a postrarse delante del altar y pidieron a Dios que las perdonase. El hecho fué de mucha edificación y pro-

dujo una impresión saludabilísima a cuantos lo presenciaron.

Hallábame en un embarazoso aprieto, por carecer de vehículo con que trasladarme a *Piloto*; mas unos buenos vecinos, sabedores de mi embarazo, se ofrecieron a trasportarme en canoa: es más, uno de ellos me brindó el auxilio de su hijo, si tenía por bien bendecir su matrimonio. El hijo estaba entonces lejos, dentro de la floresta; el padre corrió en su busca; pero nosotros partimos antes que volviese. Encontrámonos, empero, con él, que iba en canoa acompañado de la novia; por lo que, llegados a *Esmeralda*, bendije su matrimonio y continuamos el viaje hacia *Piloto*.

En Barcelos. — Una curación singular. —

La epidemia arrecia y llegan a faltar los viveres. — **Las desgracias de un matrimonio cristiano.** — **Fiesta de San Alberto en Carvoeiro.**

También aquí hallé a la población desolada y abatida bajo el azote de la epidemia. Visité a algunas familias amigas y luego bajé a *Barcelos*. En una casa de las afueras del pueblo, había un grupo de gente aguardándome. Visité al dueño de ella, que me era conocido, y me hospedé allí por tres días. Cada día me llegaba a *Barcelos*, donde recorría las familias, casi todas afligidas por la enfermedad, llevándoles una palabra de aliento y consuelo.

Luego pasé a vivir en la población, en casa del alcalde, Sr. José Félix d'Oliveira Neto, que es al propio tiempo médico y boticario.

Un día fuí con él a visitar a un enfermo de mucha gravedad, que se hallaba en los extremos. Le confesé: y a la mañana siguiente celebré la misa en su casa y le dí el viático. No sabría decir cómo fué ello; pero lo cierto es que el enfermo se puso bueno antes que ningún otro; y el pueblo atribuyó su rápida curación a la eficacia del santo Sacrificio.

Las familias atribuladas acuden con promesas a San Alberto, que es muy venerado en su Santuario de *Carvoeiro*, la mejor iglesia de todo el Río Negro. Pongo por caso: un día hube de ir a casa del notario de *Piloto*, Sr. Leónidas Rodríguez, con motivo de un matrimonio religioso y civil. Le hallé tan afligido y postrado por el mal, que ni fuerzas tenía para manejar la pluma. Contóme que el día antes, en un acceso de la calentura, que de nueve días atrás le atormentaba, había hecho un voto a San Alberto, que si al día siguiente se veía libre de la fiebre y podía tomar algún alimento, iría a *Carvoeiro* el día de su fiesta, y seguiría la procesión a pies descalzos y en mangas de camisa. Y ¡cosa singular! a la mañana amaneció limpio

de calenturas; y yo le ví asistir a la fiesta del Santo el 7 de agosto, y cumplir fielmente su promesa.

Luego de bendecir el matrimonio y administrar algunos bautismos, me volví a *Barcelos*. No dejaba de preocuparme un poco el temor de caer enfermo en casa ajena, y precisamente cuando más necesaria era la acción del misionero y el ministerio sacerdotal. El estado sanitario del país era alarmante en extremo. A la falta absoluta de médicos y medicinas venía a juntarse una gran penuria y escasez de víveres. No había pan ni arroz, ni leche condensada, alimento indispensable para los enfermos y convalecientes. Los hombres que solían proveer a la población de caza y pesca, yacían en cama, y no había manera de hacerse con una onza de carne o pescado. Gallinas ni huevos no había porqué nombrarlos. Pero noticias más pavorosas aún llegaban de los afluentes *Aracá* y *Dement*.

De *Aracá* llegó un día en su canoa un panadero enfermo: echáronle al punto la mano y le obligaron a hacer una hornada, abalanzándose la muchedumbre a la boca del horno por temor de quedarse sin pan, como a algunos por fuerza hubo de suceder. También yo hube de sentir días antes los remordimientos de estómago, pasar hambre e irme a la cama sin cenar; pero ahora, gracias a Dios y a la generosa y caritativa hospitalidad del señor Alcalde y su digna esposa, me hallaba a salvo de esas tristes apreturas.

Estos buenos consortes han sido apurados en el crisol de la adversidad como el santo Job. Como no tenían hijos propios, adoptaron a dos huerfanitos y en ellos pusieron todo su cariño. Antes de mi llegada, había muerto ya uno de ellos; el otro yacía gravemente enfermo, a pesar de los más solícitos y afectuosos cuidados. Al propio tiempo vínoles la noticia de que de los hombres que tenían a su servicio en el río *Aracá*, ocho habían fallecido y los demás estaban enfermos. Enviaron al punto en su socorro un vaporcito, cargado de víveres y medicinas. La tarde del sábado el jefe de la familia me dijo: — Mañana iremos todos a misa. A la mañana me levanté muy contento, con la esperanza de ver bastante acrecentado el número de mis fieles; disponíame ya a salir al altar, cuando llega la señora y me dice: — Mi marido no viene, pues se halla sumamente afligido. Esta noche, al volver el vaporcito, le han dado la mala nueva de que la canoa se ha ido a pique y todo se ha perdido con ella. La noticia era impresionante, no tanto por el valor de la pérdida en sí, cuanto por la extrema necesidad que de tales cosas se estaba padeciendo aquellos días. Aquella misma noche el enfermito se agravó notablemente; acababa se retirarme a

mi cuarto, cuando me llamaron a toda prisa, porque el niño se moría. Acudí al punto a su cabecera. No había remedio que valiese: de allí a poco expiró. No son para dichos la desolación y vivo dolor, que se apoderó de los desconsolados esposos: sus muchas lágrimas y sollozos delataban el inmenso cariño que le tenían.

Después de dar al dolor la satisfacción que pedía, y hecho el entierro, fuerza fue hacer una nueva remesa de socorros a la gente del río *Aracá*. Por la noche el Sr. Neto se puso malo e igual suerte le cupo a su mujer unos dos días después. Para colmo de desdichas, súpose que esta segunda canoa, al volver con un cargamento de *piasaba* del valor de varios millares de pesetas, se había ido también a pique. Huelga decir que esta serie de infortunios, fueron otras tantas dolorosísimas pruebas para la pobre familia, que no halló consuelo, sinó en la fe y resignación cristiana. Cuando yo me despedí de estos buenos señores, comenzaban apenas a convalecer y reponerse de la enfermedad.

Puesto que estábamos a las vueltas del 7 de agosto, me encaminé hacia *Carvoeiro*, para hallarme a la fiesta de San Alberto. A mi llegada la población aparecía toda entregada a dar la última mano a los preparativos, y se veían concurrir de todas partes canoas atestadas de peregrinos, que iban a cumplir las promesas hechas al Santo. A despecho de la epidemia, que seguía proyectando una sombra negra sobre los espíritus, la fiesta se hizo con mucha solemnidad y brillantez, dándose muy consoladores espectáculos de ardiente fe, piedad y devoción. Por la tarde se celebró la procesión, en la que intervinieron muchísimas personas, hombres sobre todo, alumbrando con candelas, descalzos y en mangas de camisa, conforme a las promesas hechas. Para completar el cuadro, baste decir que el que abría la marcha con la cruz alzada, era un individuo conocido en toda la comarca por cabecilla de la secta espiritista, y de alta graduación en las filas masónicas. Arrodillados al pie del altar y asistiendo devotamente a las funciones religiosas, pude ver a más de cuatro que hacía años no ponían los pies en la iglesia... ¡Oh bondad infinita de Dios, que en el mismo castigo tenéis aparejada la misericordia!

En Manaos. — Cordial recibimiento de los Padres Capuchinos y del Sr. Obispo. — Necesidad de establecer aquí una Casa Salesiana. — Un amigo querido.

Acabada la fiesta, me embarqué para *Manaos*; y, llegado a esta ciudad, fui a pedir hospedaje al Convento de Padres Capuchinos, que me

recibieron con afectuosa cordialidad. Tuve la agradable sorpresa de encontrar aquí a su Prefecto Apostólico, Fray Evangelista de Cefalonia, a punto de emprender un viaje a Roma.

El día siguiente fui a cumplimentar al Señor Obispo, que me otorgó todas las facultades del sagrado ministerio y me invitó a su mesa para el día de la Asunción de Nuestra Señora. Hablamos de nuestra Pía Sociedad: Su Excelencia me mostró el lugar que tiene guardado para los Salesianos el día que vengan a fundar aquí. Es un solar en cuadro de más de cien metros de lado, en un lugar céntrico y populoso.

Me ha causado la mejor impresión ver el adelanto religioso que se ha alcanzado en la parroquia de San Sebastián, servida por los Padres Capuchinos, en la Catedral y en los varios Conventos y Colegios de religiosas. No sólo pude celebrar, sino que tuve además ocasión de predicar, confesar y distribuir muchísimas comuniones. *Manaos* no es ya la ciudad tristemente famosa de otro tiempo: goza ahora en ella el sacerdote de mucho respeto y el Obispo es tenido en grandísima veneración.

Pero no me sufre el corazón ver corretear por estas calles bandadas de chiquillos, desarraigados y sin educación, que me traen a la memoria a los históricos « pilluelos de Don Bosco ». Cierta un Oratorio Festivo cosecharía aquí un bien inmenso, entre los trescientos muchachos, que podría reunir cada domingo. Soy de parecer, amadísimo Padre Albera, que debiéramos estar prontos a imponernos cualquier sacrificio, aún en la misma Misión de Río Negro, con tal que los Salesianos tengan aquí abierta una residencia. Fuera del bien que se podría obrar en la juventud de la población, sería también de mucha ventaja para nosotros los misioneros, pues nos serviría de retiro y lugar de descanso, después de las largas y fatigosas excursiones apostólicas.

El año pasado Mons. Giordano estuvo dos meses hospedado en el palacio episcopal y yo gozo ahora de la misma caridad por parte de los Padres Capuchinos: siento verdadera necesidad de reposo, después de la misión, que hicieron sumamente trabajosa las desastrosas condiciones sanitarias de la población, azotada por la epidemia.

Además, se hace imprescindible una Casa nuestra en *Manaos* para que sirva de base y escala para el aprovisionamiento, envíos y negocios de la Prefectura.

Hice también una visita al establecimiento que quiso darnos el Gobierno a los Salesianos y que sirve ahora de cárcel con una granja agrícola aneja. Por voluntad expresa del Prelado, celebré la misa a los presos y les hice una platiquita. Les conté la caridad que usó Don Bosco con los presos de la cárcel de Turín y los

frutos que obtuvo entre los jóvenes corrigendos de la *Generala*, y el hecho del joven, que habiendo atracado a Don Bosco una noche en un paraje solitario, fué reconocido de éste por uno de sus amigos de la cárcel; y el recuerdo del bien recibido entonces conmovió de tal manera al salteador, que se confesó allí mismo, junto al camino. Durante la explicación pude advertir que mis palabras no caían en saco roto. Después dí una vuelta por la granja agrícola, que hallé muy bien montada y dirigida.

Diré por último, que he tenido la fortuna de toparme aquí en *Manaos*, con un amigo querido, con quien había entablado relaciones en Mato Grosso, por el año 1896, esto es, el coronel Don Leopoldo de Matos. Es un representante del Presidente del Estado, Monseñor de Aquino, que desempeña el importante cargo de delegado gubernativo para el cobro de las rentas fiscales, y está aquí sobre todo para tratar la delicada y antigua cuestión de los confines entre ambos Estados. Tiene una particular destreza en despachar los negocios, lo que le ha valido repetidas veces el aplauso de sus Superiores, según consta en varios despachos oficiales. Me habló de lo conveniente que sería establecer una misión salesiana en las márgenes del río *Guaporé*, que señala la raya entre Mato Grosso y Bolivia, donde habitan muchos indios, ya reducidos de la vida nómada. Esa misión de suyo no sería ajena a los designios de Don Bosco y del malogrado Mons. Lasagna, por cuanto, mediante ella, los Salesianos de Mato Grosso se darían la mano con los del Amazonas.

Veneradísimo Padre, concluyo mi carta. Estoy bueno de salud y pronto tornaré a San Gabriel. Quiera el Señor que la terrible gripe haya desaparecido para siempre. Dígnese aceptar, amadísimo Padre Albera, mis cordiales saludos, que hago extensivos a los demás Superiores y hermanos y a todos nuestros amados Cooperadores, y Vd. bendiga a este

su humildísimo hijo in C. J.

JUAN BALZOLA, Pbro.
Misionero Salesiano.

Nuevo Prefecto Apostólico.

Tenemos el placer de adelantar a nuestros lectores la grata noticia de que la Sda. Congregación de Propaganda, acaba de dar sucesor al llorado Mons. Giordano, nombrando nuevo *Prefecto Apostólico de Río Negro*, al Muy Rdo. **Don Pedro Massa**, hasta ahora Inspector del Mato Grosso.

Al nuevo Prelado ofrece el *Boletín* sus felicitaciones, junto con los deseos de un santo y fecundo apostolado.

En la Basílica de María Auxiliadora.

Despedida de un grupo de Misioneros.

El domingo 24 de octubre, en la Basílica de María Auxiliadora, a los pies de la Virgen de Don Bosco, se repitió una vez más la conmovedora ceremonia de la despedida de Misioneros. Unos cuarenta Salesianos, sacerdotes y coadjutores, pertenecientes a diversas nacionalidades, se hallaban reunidos al pie del altar, esperando el último abrazo del Revmo. Sr. D. Pablo Albera y demás Superiores Mayores.

En la iglesia fuera del presbiterio, ocupando unos bancos de preferencia, había también un grupo de Hijas de María Auxiliadora, que iban a partir a lejanas tierras.

Es una ceremonia sublime, a pesar de su sencillez, porque reproduce en cierto modo la escena que se verificó en otro tiempo en un monte de Galilea, cuando Nuestro Señor Jesucristo dijo a los Apóstoles y discípulos que le rodeaban: « *Id y enseñad a todas las gentes* » (S. MAT. 28, 19).

Después del canto de las Vísperas, el Rdo. Don Luis Pedemonte, Inspector de las Misiones Salesianas de la Patagonia, pronunció desde el púlpito una conmovedora plática. Como Salesiano y argentino, comenzó por tributar un merecido homenaje de gratitud a los Sres. Cooperadores de Turín, con cuyo eficaz auxilio pudo el Vble. Bosco enviar los primeros misioneros a su patria. Ensalzó enseguida la obra de estos intrépidos heraldos de la fe, que bajo la dirección del Emmo. Card. Cagliero, sembraron la civilización cristiana de un cabo al otro de la Patagonia; expone luego la perentoria necesidad de acudir con nuevo personal y fondos a sostener, afianzar y extender los beneficiosos frutos de cristianización, alcanzados allí con tantos trabajos y sacrificios.

Habló también de los demás campos de Misión Salesiana, a donde van destinados los misioneros que están para partir; la Prelatura de Registro de Aragua (Mato Grosso-Brasil), la Prefectura Apostólica de Río Negro; los Vicariatos Apostólicos de Méndez y Gualaquiza (Ecuador), Tierra del Fuego y Patagonia, y Shiu-Kuan (China) y a varias casas de América para la asistencia de los emigrantes.

« Como veis, decía el P. Pedemonte, el campo del apostolado salesiano es inmenso; es por tanto, de todo punto necesario que se doble el número de los misioneros y se multipliquen los bienhechores. Si vosotros, ¡oh amados Cooperadores! os pusierais alguna vez a considerar

los bienes inmensos que puede producir vuestra limosna, seguro estoy que no pondríais coto a vuestras larguezas y que no escatimaríais los sacrificios para ayudarnos ».

Luego salió a dar la Bendición con el Smo. Sacramento pontificalmente el Emmo. Cardenal Cagliero. Nuestro Cardenal es siempre el veterano de nuestras misiones, y la sagrada púrpura, lejos de apagar los pasados entusiasmos, simboliza a las mil maravillas en lo exterior las llamas de santo celo en que se abrasa todavía su corazón. Habiendo terminado el período de sus vacaciones, que quiso pasar enteras aquí en el Oratorio de Turín, retrasó expresamente su vuelta a Roma para poder asistir al solemne ¡adiós! de los misioneros y darles su fraternal abrazo. Después de la Bendición eucarística, el Cardenal entonó las preces del *Itinerarium Clericorum* y bendijo e impuso a cada uno de los expedicionarios el Crucifijo, que es la insignia oficial del misionero. Luego, desde el pie del altar, con una voz entera y robusta, que llenaba los ámbitos del vasto templo, dirigióles una allocución hermosísima, cada una de cuyas palabras parecía salir caldeada en las llamas de su encendido pecho.

Tomó por tema las palabras de Nuestro Señor Jesucristo: *Euntes: docete omnes gentes*, etc. « *Id, enseñad a todas las gentes... Predicad el Evangelio a todas las criaturas... enseñándoles a guardar todas las cosas que os he ordenado...* » y hecho un breve comentario de cada uno de estos incisos, prosiguió:

Estas mismas palabras nos decía el Vicario de Jesucristo, el inmortal Pío IX, a los primeros Misioneros Salesianos: y ellas quedaron tan hondamente grabadas en mi corazón, que aún ahora, pasados cuarenta y cinco años, me parece sentirlas resonar en mis oídos: y yo os las repito ahora a vosotros, mis queridos hermanos y herederos de apostolado: *Euntes, docete omnes gentes!*

Cumpliendo estas palabras de Jesús, los Apóstoles se esparcieron por todo lo descubierto de la tierra; de igual modo los Salesianos, por la misericordia de Dios y la asistencia maternal de la Virgen Auxiliadora, se han desparramado por todo el mundo; de suerte que los hijos de Don Bosco y las Hijas de María Auxiliadora se hallan hoy, no sólo en Europa, sino en las tres Américas, en Asia y Africa. Son más de seiscientos los centros de Misión, Casas y Colegios, donde los Salesianos enseñan a amar y servir a Jesucristo; porque no hay ciencia no hay letras, no hay sabiduría humana que enseñe a salvar el alma, fuera del Evangelio de N. S. Jesucristo.

No he hecho esta enumeración por vana complacencia, sino para que os sea de justo consuelo y estímulo hacia nuevas conquistas. No de otra suerte San Pablo se felicitaba con los Romanos, de que la fe cristiana fuese ya predicada por todo el orbe: *gracias doy a mi Dios por Jesucristo... porque vuestra fe es ya predicada en todo el mundo...* (Rom. 1, 8).

Id, pues, hermanos míos, os repito; marchad y enseñad. Este mandato divino os alcanza también a vosotros, porque sois misioneros, esto es, *missi*, enviados para este fin. Tendréis el beso y abrazo de vuestro Rector Mayor, de este veterano de las Misiones, de todos vuestros Superiores: y acompañados de las oraciones de todos estos niños y fieles presentes, os pondréis en camino. La gracia de Dios sea con vosotros. Muchos hermanos que desde años trabajan en el campo evangélico, os esperan ansiosos.

Es consolador en extremo el espectáculo que ofrece nuestra Pia Sociedad por el trabajo realizado en el espacio de cuarenticinco años en las Misiones, a donde se lanzó con ardor juvenil, para la conquista, no de nuevas tierras, sino de nuevos vasallos para el reino de Jesucristo.

Y vosotros vais a aumentar la cosecha de las mies. Os voy a indicar un medio infalible para conquistar y confirmar a nuevos pueblos en la fe y práctica de las enseñanzas del Evangelio: es el mismo que nuestro Venerable Padre D. Bosco nos propuso a los primeros Misioneros, con estas palabras: « *Haced de vuestra parte lo que podáis: Dios hará lo restante. Propagad la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora, y veréis lo que son milagros.* »

Y os puedo decir que los milagros los hemos visto... milagros de conversiones y conquistas espirituales: estábamos atónitos de ver los ruidosos resultados de nuestras modestas fatigas.

Aquellas tribus bravas, al ver al Misionero, hijo de Don Bosco, alzar los ojos al cielo y levantar la mano para bendecir sus tierras y chozas, se preguntaban asombradas: — ¿Qué busca aquí este europeo? Y el cacique se adelantaba a preguntarnos: — ¿Qué queréis de nosotros? Y nuestra respuesta invariable, era ésta: — ¡La salvación de vuestras almas! — ¡Oh! vosotros no sabéis lo que es el alma, les decía el Misionero; ignoráis por tanto su origen, belleza y precioso valor. Ha sido creada a imagen y semejanza de un ser infinitamente superior a nosotros y que nos profesa un amor también infinito! Hijos del desierto, no habéis sido creados vosotros para vegetar en estas estepas requemadas del sol: también vosotros estáis llamados á pertenecer al pueblo escogido, a la gente santa, si aceptáis la palabra de Jesucristo. Y a traeros esta palabra hemos venido nosotros aquí: hemos venido a recoger y enseñar a vuestros hijos, los cuales, volviendo a vuestras chozas, os repetirán las verdades aprendidas; y si vosotros les dáis oído y los creéis, también Jesucristo os abrirá los brazos y os admitirá en su reino. No, pueblos infelices, no habéis nacido para arrastrar siempre una vida tan desgraciada: ya véis, no tenéis techo, ni vestidos ni pan. Pues

bien, enviadnos vuestros niños; nosotros les enseñaremos y, vosotros, abrazando sus enseñanzas, tendréis todo lo que necesitáis.

Y los niños y niñas acudían cada vez más dóciles y en mayor número, a pedirnos el santo bautismo: y así, de los niños las verdades evangélicas llegaron a los padres; y en aquellas tierras, en otro tiempo bárbaras y terribles, amaneció la luz cristiana y con ella se extendió y arraigó la verdadera civilización.

Creed que se me despedaza el alma al ver el contraste que ofrece la vida pacífica y sencilla de esos pueblos, llamados ayer a la civilización cristiana, y la de estas viejas naciones civilizadas, donde se niega a Dios y se blasfema su santo Nombre y donde la apostasía y rebelión contra las enseñanzas de la Iglesia se toman por el *non plus ultra* del progreso.

Pero lo cierto es, y una triste experiencia lo confirma, que un pueblo que no ama y desconoce a Dios, no hay autoridad humana, que lo gobierne.

Ho olvidéis nunca, oh amados Misioneros, que no hay don, fuerza ni bendición que no nos venga dada de lo alto. Si os desponéis a cumplir vuestra misión bien persuadidos de esta verdad de fe, os fío que saldréis adelante con ella. Otro medio de resultados infalibles es la caridad de N. S. Jesucristo: *Charitas Christi urget nos*. Este sublime grito del Apóstol, dechado de los Misioneros, debe brotar también de vuestros pechos. Pensad que hoy Jesús dice a cada uno de vosotros lo que dijo al mismo San Pablo: *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum coram gentibus et regibus et filiis Israel* (Act. 9, 15). También vosotros, oh Misioneros, estáis destinados a llevar el nombre de Jesucristo, a todas las gentes, a fieles e infieles, con el ministerio de la palabra, pero mayormente con las obras: fe, celo y espíritu de sacrificio. El corazón de San Pablo, según dice San Crisóstomo, latía al mismo compás con el corazón de Jesucristo: *Cor Pauli, cor Christi*; así debe ser también vuestro corazón: lleno de fe, de modo que no anhele sino hacer conocer a Jesucristo a todas las almas; henchido de valor y fortaleza cristiana, de suerte que no se arredre delante de ningún obstáculo; inflamado de amor divino, hasta poder decir con el Apóstol: « *Quis ergo nos separabit a charitate Christi?* » (Rom. 8, 35). ¿Quién nos distraerá de procurar los intereses de Cristo o de inmolarnos por su amor? Nadie ni fuerza ni peligro alguno del mundo.

El Misionero debe estar dispuesto a arrostrar todo linaje de peligros y trabajos. San Pablo hace de ellos un impresionador recuento: *periculis fluminum, periculis latronum, periculis ex genere, periculis ex gentibus, periculis in civitate, periculis in solitudine, periculis in mari...* (II Cor. 11, 26). De todos ellos saldréis victoriosos, si, movidos por la fe, el celo y el espíritu de sacrificio, no tenéis otra mira que la gloria de Dios y la salvación de las almas.

Celad siempre y únicamente los intereses de Jesucristo: « *Tratad de ganar almas y no os andéis tras el dinero, honores ni dignidades* » os añadiré, usando una expresión que nos solía repetir Don

Bosco; si esto hacéis, vuestra misión será rica de preciosos frutos, porque estará con vosotros el auxilio del Todopoderoso y la gracia del que es el *Camino, la Verdad, y la Vida*. Hincadlo bien hondo en vuestro corazón: no hay más camino para llegar al cielo, que el que nos ha trazado Jesucristo: no hay verdad, fuera de El; no hay amor, y por tanto no hay vida, sin El: *Si quis non amat Dominum Jesum Christum, sit anathema* (I Cor. 16, 22). *Qui non diligit, manet in morte* (I Ioan. 3, 14).

Partid, pues, en alas de la caridad de N. S. Jesucristo; predicad su doctrina, ignorando todo lo que no sea Jesucristo; y repartiéndolo a dos manos, no solo « verbo », como decía Don Bosco, sino también « sacramento ». Sea vuestra honra más grande delante de todo el mundo, ser ministros de Jesús Crucificado: *Non enim iudicavi me scire aliquid inter vos, nisi Jesum Christum, et hunc Crucifixum* (I Cor. 2, 2), y también vosotros sabréis lo que son milogres.

Dentro de pocos años se celebrará el quincuagésimo aniversario de las Misiones Salesianas. La mejor conmemoración consistirá en renovar esta misma ceremonia, pero en proporciones mucho mayores. Pidámoslo al Señor y esperemos.

En estos momentos, suplicamos a María Sma. Auxiliadora que sea servida bendecir a los nuevos apóstoles y sus futuras empresas y trabajos, y que tenga por bien renovar mediante ellos los milagros de otros tiempos. Y los milagros se repetirán sin duda, porque a la nuestra se une otra plegaria. El Venerable Don Bosco, que nada amó en este mundo, que no fuera Dios y las almas, en estos solemnes instantes, postrado a los pies de María Auxiliadora, le ruega se digne bendecir con una especial bendición a los nuevos Misioneros. Así, pues, en la tierra y en el cielo se repite la tierna despedida de San Pablo de los Cristianos de Efeso, cuando, *postrado de hinojos en tierra, oró en compañía de todos ellos*. Sí, hermanos, aquí estamos todos juntando nuestras oraciones con las vuestras.

Dícese en los « *Hechos de los Apóstoles* » (cap. 20, 38) que llegada la hora de separarse, hízose un gran llanto en torno de San Pablo y no se hartaban de abrazarle y besarle, a causa de haberles dicho, *que no volverían a verle el rostro*. Esa misma escena viene verificándose de cuarenta y cinco años acá al pie de este altar. Antes los hijos, enternecidos, besaban aquí y bañaban con sus lágrimas la sagrada mano de Don Bosco...: después la de Don Rua, ahora la de Don Albera... Recuerdo mi ¡adiós! de hace cuarenta y cinco años; yo no había llorado nunca: es harto conocida la recia condición de mi natural; pero en aquel instante me fué imposible contener las lágrimas. Ahora os vais a separar de Don Albera. Algunos de vosotros es seguro que no le volverán a ver en este mundo...; y tampoco me verán a mí, que si bien parezco aún fuerte y robusto en el aspecto, no puedo menos de sentir el peso de los años...

Pero, ¡arriba los corazones, carísimos! Así como somos hermanos cordialmente unidos aquí en la tierra, igualmente seremos hermanos, cuando nos reunamos en el cielo. Sed dignos discípulos de

Don Bosco: amad, sustentad y defended siempre y doquiera la autoridad del Papa: propagad el amor y culto de Jesús Sacramentado; predicad el culto y devoción de María Auxiliadora, y las Misiones Salesianas florecerán siempre y darán copiosos frutos.

Mas de venticinco minutos duró la inflamada plática del Cardenal Cagliero: todos estaban admirados de que ni los muchos años ni los infinitos trabajos padecidos hubieran logrado abatir ni siquiera menguar su juvenil ardor: la sagrada mitra, que coronaba su cabeza, la capa y báculo, en que se apoyaba, hacían majestuosa su figura y daban autoridad a su palabra; viéndole y oyéndole nos parecía asistir a una escena de otros siglos. Aquel carácter fuerte, aquel corazón magnánimo, aquella energía indomable de nuestro Cardenal no sabríamos compararla sino con la de San Pablo, con cuyos ideales, afectos y ejemplos parece hallarse identificado, y cuyas proezas y padecimientos por la predicación de la fe tantas ocasiones ha tenido de imitar.

Al discurso del Emmo. siguió en el auditorio que llenaba la iglesia, una emoción profunda: y comenzó enseguida la tierna escena del último ¡adiós! Los Misioneros desfilaron de uno en uno a besar la mano al Revmo. P. Albera, que les susurraba una palabrita al oído: y luego abrazaban fraternalmente a los demás Superiores. Entre todos los presentes al acto veíanse muchos ojos humedecerse y verter lágrimas: entre tanto en el coro se cantaban algunos motetes, y muchos labios musitaban plegarias. El espectáculo se hizo más enternecedor cuando los Misioneros se dirigieron a la puerta, atravesando la iglesia entre dos alas de apiñada muchedumbre, que se agolpaba a su paso, y les acompañaba con votos y augurios de un feliz y fructuoso apostolado.

BIBLIOGRAFIA.

Libros recibidos en esta Redacción:

Dr. D. M. CARRERA Y SANABRIA, Pbro. — *Memoria presentada al Primer Congreso Mariano Montfortiano, celebrado en Barcelona en 1918*. Sevilla 1920.

El piadoso y docto Catedrático de Teología Dogmática en la Universidad Pontificia de Sevilla, Sr. Carrera y Sanabria, ha publicado en un folleto aparte la *Memoria* que presentó al Congreso Mariano de Barcelona, en la cual estudia y presenta acertadísimas conclusiones, acerca de la formación de los apóstoles de la Santa Esclavitud Mariana. Aunque redactada en forma esquemática, fué hallada tan sustanciosa e importante, que se la incluyó íntegra en la Crónica del Congreso. Será muy útilmente leída por los Sres. Sacerdotes y seminaristas.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos. PIO X.

CALI (Colombia). — **FIESTA DE MARÍA AUXILIADORA.** — El nombre de esta población colombiana es ya familiar para nuestros lectores, por la frecuencia con que se repite en la sección de gracias de María Auxiliadora. Es este el índice más seguro y expresivo de lo extendida y arraigada que está en ella la devoción a la milagrosa Virgen de Don Bosco. Por esto, a ninguno de ellos sorprenderá la relación que nos comunica el celoso decurión D. Justiniano Lazo, de los solemnes festejos con que la obsequiaron el 16 de mayo los Sres. Cooperadores de aquella ciudad.

A las seis y media hubo misa de Comunión y a las nueve otra solemne, con asistencia del Ilmo. y Revmo. Sr. Obispo, Dr. D. Eladio P. Perlanza, de los Muy Iltsres. Sres. Vicario General y Secretario de Cámara, y otros miembros del Clero secular. El sermón estuvo a cargo del Sr. Cura de la Catedral, Dr. Don Pedro A. Lozano, quien, después de ensalzar las grandezas de nuestra amadísima Madre, María Auxiliadora, hizo una breve reseña de la vida y admirables obras del Venerable Juan Bosco.

Terminado el sagrado rito, quedó la Sma. Virgen en velación hasta las siete de la noche, hora en que se puso fin a los solemnes cultos del día con el rezo del santo rosario, salve, plática y Bendición con S. D. M.

BUENOS AIRES-MALDONADO (Argentina). — **LA ASOCIACIÓN DE MARÍA AUXILIADORA.** — Esta Asociación fué fundada en 1906, según consta por el diploma de agregación.

Sin embargo hasta el año 1909 no comenzó a funcionar la Asociación con toda regularidad, nombrándose entonces las celadoras con el encargo de atender a los respectivos coros y de aumentar el número de las asociadas.

Desde entonces la Cofradía ha ido cada año aumentando en número y fervor, y difundiendo por doquiera en este dichoso barrio el espíritu de la Asociación, cuyo objeto es el de promover las glorias de la divina Madre del Salvador, para merecer su valiosa protección en la vida y particularmente en el trance de la muerte, difundir buenos libros,

imágenes, medallas, folletos devotos, la asistencia a la Santa Misa, la frecuencia a los Santos Sacramentos, etc.

En la actualidad los asociados suman 920, los que se hallan distribuidos en 24 coros.

Los asociados acuden a honrar a María Auxiliadora el día 24 de cada mes, acercándose en dicho día a la Santa Comunión y asistiendo a los demás actos de culto que se estilan hacer en las iglesias salesianas.

El último domingo del mes es el día establecido para el piadoso Ejercicio de la Buena Muerte, al que toman parte todos los asociados.

Desde Maldonado la devoción a María Auxiliadora se ha propagado a varios pueblos de las provincias, especialmente a Río Cuarto y Villa María (Córdoba), Gálves (Santa Fé), Gualeguay (Entre Ríos), Ulapes (La Rioja).

En 1911 por iniciativa de la Compañía del Smo. se llevó a cabo la primera peregrinación al Santuario de María Auxiliadora de Almagro, la que todos los años en el mes de septiembre se ha venido repitiendo hasta ahora.

También está aquí muy floreciente la obra de María Auxiliadora para ayudar a la formación de vocaciones sacerdotales que fué organizada en 1914, y en la actualidad cuenta doce coros de contribuyentes, recolectándose mensualmente al rededor de ochenta pesos, los que se entregan al P. Inspector para el noviciado de Bernal.

Gracias de María Auxiliadora. (1)

¡ Gracias Madre mía !

Hallándome atacada, hacía mucho tiempo por una enfermedad crónica de la garganta, y siendo inútiles todas las medicinas, opinaron los médicos que debía someterme a una operación

(1) Declaramos que todas estas relaciones expresan el pacer y juicios de personas, que creen haber sido favorecidas por la Sma. Virgen; y que por tanto, fuera de lo que la Iglesia ha fallado con el suyo infalible, no se les debe más fe que la meramente humana.

quirúrgica para obtener alguna mejoría. En estas circunstancias, resolví, antes de todo, ponerme bajo la protección de María Auxiliadora, a quien invocó en todas mis necesidades, haciéndole una fervorosa novena, convencida de que la Sma. Virgen me obtendría la gracia de mi curación.

El 24 de Mayo de 1915, día en que concluí la novena, fué el de mi completa curación, pues desde esa fecha no he vuelto a sentir novedad ninguna en la garganta y me encuentro perfectamente restablecida.

Como testimonio de gratitud a tan buena Madre, cumplo la promesa que le hice de publicar la gracia recibida, deseando que todos invoquen a María Auxiliadora en sus necesidades, pues Ella no niega gracia alguna a los que con fé y amor la invocan.

Si siempre fué grande mi amor y confianza hacia tan dulce Madre, mi único deseo en adelante es propagar su devoción y atraer muchas almas a sus plantas.

Bogotá (Colombia), Enero 24 de 1916.

MARÍA ISABEL FUENTES MEDIANO.

La Virgen Consoladora.

Me hallaba en una de las situaciones más dolorosas de la vida: mi primer hijo pequeño se hallaba atacado de una enfermedad mortal, y sin esperanza de recobrar la salud ni de sobrevivir a la dolencia que sufría, pues los médicos habían declarado inútiles los recursos de la ciencia. Yo era presa de una terrible exasperación, y era tal la atribulada situación de mi espíritu, que no eran poderosos para tranquilizarme ni los consuelos de la religión, ni las reflexiones de mi familia ni los esfuerzos con que procuraba conformar mi voluntad con la voluntad de Dios. En estas circunstancias me vino la idea de acudir á la intercesión de la Sma. Virgen bajo su advocación de María Auxiliadora, prometiendo dar en su honor una limosna y publicar el milagro que de ella imploraba. Mi petición fué oída: contra toda humana esperanza, mi hijo recobró la salud, y hoy no ceso de dar gracias á la que es verdaderamente Consuelo y refugio de atribulados y Auxilio de todos los Cristianos.

Bogotá, Febrero de 1919.

MARÍA VICTORIA VILLAMIZAR DE VALENCIA.

Un incendio sofocado.

El día 22 del pasado enero, hallándome en una finca de mi hijo, prendí fuego a una roza: pero al tiempo que ésta ardía, sobrevino un viento huracanado, que extendió las llamas a

un rastrojo vecino. Se propagó el incendio con tal voracidad, que en pocos momentos recorrió un buen trecho, amenazando prender en el cañaveral y la enramada del trapiche, e invadir las fincas vecinas. Dios sabe con cuántos destrozos. Era excusado pensar en aislarlo, dado el fuerte viento, que soplaba y el incremento que había tomado. No me quedó más recurso que levantar los ojos y el corazón al cielo, e invocar a nuestra benigna Madre y poderosa Auxiliadora, para que acudiese en mi socorro y cortase el paso al voraz elemento. No había terminada la oración, cuando al mirar hacia el lugar del fuego, ví que estaba éste apagado. Dadas las proporciones del incendio y la rapidez instantánea con que había cesado, no pude menos de reconocer en el suceso un favor singularísimo de la Sma. Virgen Auxiliadora. ¡Sea Ella bendita mil veces!

Manzanares (Colombia), 4 febrero 1917.

FERMÍN GALVIS M.

¡Bendita sea M. A.!

Desde muy niño padecía una enfermedad interna en la cabeza, que a más de agudos dolores, me causaba molestias insufribles por las secreciones de la nariz. El mal duró varios años; diez médicos de fama me curaron, sin lograr más que pasajeros alivios. Por fin, sabiendo los favores que concede la Sma. Virgen, Auxiliadora de los Cristianos, me encomendé con toda mi alma a su bondad, prometiendo inscribirme en la Pía Unión de Cooperadores Salesianos: el favor vino tan prodigiosamente, que sin mas aplicaciones médicas, me ví del todo libre del terrible mal.

Años después, me enfrí en las prácticas de piedad y devoción propias de los Cooperadores: y entonces la enfermedad reapareció con igual violencia que antes. Acudí de nuevo a la celestial Auxiliadora, prometiendo (era entonces el 1918) que si por su fiesta de 1920, estaba sano, tornaría con más ardor a las piadosas prácticas de la Cooperación Salesiana, mandaría una limosna a Turín y haría publicar el milagro. ¡Bendita sea la Virgen! Ella me deparó un eminente facultativo, bajo cuyos cuidados recobré una cabal salud: meses antes del plazo indicado, estaba completamente restablecido.

Hoy cumplo todos los extremos de mi promesa y deseo que mi caso estimule a todos los que padecen tribulación a acudir a la que es Auxilio, Refugio y Consuelo de los afligidos y enfermos.

Zapatoca (Colombia), 22 septbre 1920.

LUIS F. GÓMEZ RUEDA.

¡ Viva María !

Mucho tengo que agradecer a la intercesión de la Sma. Virgen Auxiliadora, cuya devoción aprendí de los Padres Salesianos en mis años de Colegio: diré aquí algunos casos en que el socorro de la Reina del Cielo apareció claro y patente.

En cierta ocasión al regresar a mi casa hallé gravemente enferma á mi pobre madre, de cuyo alivio se desesperaba por haber agotado ya todos los recursos. De todo corazón puse a la enferma en manos de María Auxiliadora y lo mismo en esa que en otras enfermedades posteriores fué el supremo remedio, cuando los humanos se declaraban impotentes.

A una prima mía, Dolores Raposo Rivadulla, estando también tan grave que se le contaba sólo vida por horas, acaso por minutos, le envié en tan grave trance una medalla de María Auxiliadora y casi en el acto se resolvió favorablemente la inminencia del peligro.

Por último en las dificultades de mi vida de estudiante, cuando humanamente parecían invencibles, y en cuantos trances — que no fueron pocos — apelé a la devoción de María Auxiliadora, que me inculcaron los Salesianos en mis años de colegio, que nunca bendeciré lo suficiente, siempre ví a María de un modo ostensible, de un modo claro y providencial corriendo a mi ayuda.

La Coruña (Présares-Vilasantar)
21 de Agosto de 1920.

JESUS GÓMEZ RIVADULLA.

Mi hijita tuvo la desgracia de partirse la lengua a causa de una caída. Fué atendida y curada por un doctor: pero al cabo de algún tiempo, habiéndosele abierto de nuevo la herida, los doctores opinaron ser necesario practicar una segunda operación; mas, por ser muy dolorosa, la aplazaron para cuando la niña fuera mayorcita y capaz de soportarla. Mas en esto acudimos a María Auxiliadora, pidiéndole le concediese la salud: y la Virgen nos escuchó, pues la partidura se le cerró normal y perfectamente, sin necesidad de operación alguna y sin quedar señal de la cicatriz, como han podido ver varias personas que la han examinado.

Agradecidísima a tan buena Madre mando cien pesos de limosna para la Obra de Don Bosco.

Cobán, 7 septiembre 1920.

ANITA DE ITÚRBIDE.

Padecía unos cólicos hepáticos, á los que se añadió una ictericia que puso mi vida en peligro. Los médicos no hallaban más remedio a mi mal, que una operación para extraerme los cálculos. Pedí entonces muy de corazón a María Auxiliadora me librara de la operación y me concediera la salud, pues llevaba un año sin tomar más alimento que leche. A los pocos días comencé a mejorar notablemente y mi curación fué completa.

Un pariente mío enfermó de gravedad y estuvo nueve meses postrado en el lecho con frecuentes vómitos de sangre. Sabiendo yo que el pobre enfermo era hombre incrédulo, le escribí exhortán-

dole a que se encomendara a María Auxiliadora para que le concediera la salud del alma y la del cuerpo, si le convenía. Supe después que al leer mi carta se quedó un poco pensativo y pronto comenzó a invocar a María Auxiliadora; llamó al confesor, recibió todos los Sacramentos y rezaba con tanto fervor que todos se edificaban al oírle. Así murió muy arrepentido y como buen cristiano el que había vivido tan descuidado de sus deberes religiosos. ¡Cuán grande es el poder de María Auxiliadora! Agradecidísima deseo que todos acudan con la mayor confianza a tan bondadosa Madre en todas sus necesidades espirituales y temporales.

Madrid, 12 Junio 1920.

FRANCISCA PASTOR.

Desde hace más de un año venía padeciendo una grave afección del estómago que me impedía retener los más ligeros alimentos. A pesar de los cuidados de los mejores especialistas, el mal hacía rápidos progresos y mi debilidad había llegado ya a tal extremo que postrada en cama sólo esperaba mi última hora. Por último se decidieron a hacerme una operación de éxito muy dudoso y sumamente difícil. Acepté resignada y me puse por completo en manos de María Auxiliadora. No envano invoqué su ayuda; porque la operación se realizó con el mejor éxito y con gran sorpresa de mis parientes y amigas, antes de los ocho días dejaba el lecho y comía distintos manjares con gusto y apetito. Agradecidísima a María Auxiliadora hago público este hecho, cumpliendo así la promesa que hice en tan apurado trance.

Madrid, 16 de Julio 1920.

BEATRIZ T. DE SCHERER.

Dos hijas mías se hallaban enfermas de la gripe. Una de ellas padecía una bronconeumonía tan fuerte, que según opinión de uno de los médicos que la visitaban, se hallaba a las puertas de la muerte. En trance tan apurado acudí á María Auxiliadora y postrado ante su imagen la rogué curase a mi hija ofreciéndola hacer una novena y pedir de puerta en puerta para decirle una misa en acción de gracias y en aquel mismo día empezó á mejorar la enferma hasta su total curación.

Orgaz, 4 febrero 1920.

FRANCISCO RUIZ DE LOS PAÑOS.

Atribuyo al favor de María Auxiliadora, a quien invoqué por la mediación de San Roque, la salvación de un niño que a los siete días de nacido fué acometido de enfermedad mortal y cuya curación juzgaron imposible los facultativos. Lo hago constar así.

Bogotá, junio 23 de 1919.

RAFAEL ESCOBAR R.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

BOGOTÁ. (Col.). — D. Alberto de Francisco, ofreció publicar en el *Boletín* la gracia de haber recobrado la salud de los ojos por intercesión de la Virgen Auxiliadora; y hoy cumple la promesa.

— Una familia, pasaba un gravísimo apuro económico sin saber a donde acudir. Invocó el auxilio de Nuestra Señora y el día de su fiesta, 24 de mayo, recibió una cantidad de dinero, que alivió su situación. — D. Pedro M. Sonc agradece a María Auxiliadora haberle sacado de una muy grave dificultad y terrible desgracia, que le amenazaba. — Da. L. I. de R. reconoce deber a María Auxiliadora el arreglo de un asunto, que parecía no tenerlo. — Da. Domíngua Garzón de Aguirre, declara que al curarle el médico de una dislocación de la espalda, producida por una caída, invocó a María Auxiliadora y se halló al punto milagrosamente sana. — U. P. P. padecía una enfermedad muy molesta y de difícil curación. Hizo una novena a María Auxiliadora y al terminarla había desaparecido la enfermedad.

BUCARAMANGA (Col.). — D. Salvador Prada y familia, agradecidos a la Virgen del Vble. Don Bosco por muchos y singulares favores, envían la ofrenda de cinco pesos para los huerfanitos salesianos.

BUGA (Col.). — Da. M. J. C. de C. da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido por su mediación y envía una limosna para las Obras de la Pía Sociedad Salesiana.

CALI (Col.). — María Villaguirán expresa la inmensa gratitud de su familia a María Auxiliadora, pues hallándose en una grave estrechez económica y con el padre enfermo desde varios meses, empezada una novena a María Auxiliadora, al quinto día les vino el remedio de su situación y el enfermo comenzó a mejorar. Envía una limosna. — Los Sres. D. Manuel M. González, D. Miguel Mercado Ayala, D. Camilo Becerra, D. Manuel Gutiérrez, D. David Falla, D. Pedro Antonio Castillo, Doña María Villaguirán, Da. Soledad Muriel, Da. Mercedes Molina de Bustamante; Da. Dolores Sardui de Otero.

COBAN. — Da. Lola de Pontiaza en acción de gracias por una curación milagrosa manda 20 p. — Da. Luisa, V. de Wasem, Da. Josefina, V. de Wasem, Da. Josefina de Ponce, 30 p.; las Srtas. Silvia, Rosita y María Pérez, 20 p., Srta. Corona Sierra, 5 p.; Da Manuel M. Sierra, 10 p.

HORCAJO DE SANTIAGO (Cuenca-Esp.). — Da. Manuela Roldán, por haber salido felizmente de una operación difícilísima con el favor de tan buena Madre, y envía 50 ptas. de limosna.

MADRID (España). — Da. Luisa Poveda da gracias a María Auxiliadora por la curación de un hijo gravemente enfermo, alcanzada por su intercesión. — Da. Encarnación Illán de Verdú, da gracias a su querida Madre la Virgen Auxiliadora por un favor recibido.

PAMPLONA (Colombia). — Los consortes D. Luis Landazábal y Da. Dlores de Landazábal publican el favor que les otorgó María Auxiliadora, devolviendo la salud a su hijo José, gravemente enfermo. También le dan las gracias por otros favores.

PRADERA (Colombia). — Da. Margarita Moreno de Manzano, en agradecimiento a la Virgen Auxiliadora manda 1,25 p. de limosna.

RAFAELA (Argentina). — Victoria D. Davicino envía 50 francos como testimonio de gratitud a la Virgen de D. Bosco por muchos favores que le concedió.

SOCORRO (Colombia). — Da. Bernardina Martínez de Ortiz, envía una limosna al Santuario de María Auxiliadora de Turín, por haberle sacado de una necesidad muy grande. — Da. María Antonia de Gómez, después de ocho meses de cama y viendo que perdía cada día más fuerzas, hizo la novena de María Auxiliadora para alcanzar la salud. Hoy sana y salva publica su agradecimiento a la Reina del Cielo.

VALLE CAUCA (Colombia). — Da. Pobreza H. de Perdomo, padeciendo de un agudo ataque biliar, hizo la novena de M. A., invocando la intercesión de Domingo Savio, y se sintió muy mejorada; por lo que le da infinitas gracias y manda dos pesos oro de limosna.

ZAPATOCA (Santander-Colombia). — *Una devota de la Virgen*, tenía a punto de morir a la persona más querida de su familia, sin que pensara en recibir los sacramentos; pidió entonces a María Auxiliadora, que se mostrase tal poniéndole en el corazón pedir el sacerdote. La Virgen escuchó la súplica. La enferma pidió confesarse y murió con todos los auxilios de la religión! ¡Gloria y honor a María Auxiliadora! — Da. Mercedes Serrano de Plata, bendice a la Virgen Auxiliadora, que la sacó de una grave enfermedad, y envía una limosna. — Da. Isabelina Gómez de Serrano, se vió libre de una gravísima dolencia al invocar a María Auxiliadora. — Da. Petronila Díaz Serrano padeció por largo tiempo una grave enfermedad, rebelde a todos los remedios; al fin, María Auxiliadora le concedió la salud. — Da. Leticia Gómez de Gómez agradecida por un gran milagro de M. A. envía una limosna. — Una *humilde Cooperadora Salesiana* y devota de M. A. pidió a la Virgen Sma. mediante una novena el cobro de una cantidad que consideraba perdida. El último día le restituyeron la cantidad.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan el Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sdo. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante ocho días seguidos.

Además, los siguientes días de **Febrero**.

- El día 2 - La Purificación de Ntra. Sra.
» 22 - La Cátedra de San Pedro en Antioquía.

También pueden ganar otras muchas *indulgencias parciales* y gozar de varios *privilegios*, como puede verse en el Reglamento o « Cédula de admisión en la Pia Unión », cuaa lsanol remitimos.

ANTIGUOS ALUMNOS.

Revistas de las Asociaciones.

El general despertamiento de entusiasmos, producido por el último Congreso entre nuestros Antiguos Alumnos, muéstrase por el gran número de nuevas revistas, que han comenzado a publicar éstos últimos meses, en varias partes del mundo. Por lo general no tienen más pretensión que ser portavoces de las respectivas Asociaciones y lazo de unión entre los socios. Pero alguna de ellas sobrepasa esos modestos límites y es una verdadera tribuna, desde la cual en bien pensados artículos se exponen sanas doctrinas y provechosas iniciativas sobre asuntos, que pueden interesar a nuestros ex-alumnos e ilustrarles acerca de los candentes cuestiones del día. Tal es la

« *Rivista dei Giovani* », que se publica en Turín, bajo la dirección de la Junta Central de la Federación Internacional de Antiguos Alumnos de Don Bosco, siendo al propio tiempo órgano de la misma Federación. Sale cada mes y el precio de suscripción a la misma es de 15 liras al año, para los países fuera de Italia (*Società Editrice Internazionale, Corso Regina Margherita, 174, Torino (Italia)*).

« *Juventud Perenne* » es el título de la revista de la Federación Española de Antiguos Alumnos Salesianos. Hemos recibido el segundo número de esta revista, que anda ufana de los alentadores augurios recibidos del Emmo. Card. Primado, Dr. Guisasola, al que dedica un sentidísimo artículo necrológico, y del Revmo. Sr. D. Felipe Rinaldi, promotor y Consiliario general de la Federación. Por ahora se ciñe a dar cuenta de los actos de la Federación y a traer noticias de las diversas secciones locales; pero expresa el propósito de salirse de estos estrechos límites y alzarse a mayores empresas, contando con el concurso de los muchos valiosos miembros que integran la Asociación. Nosotros abrigamos la firme convicción de que tales propósitos tendrán cabal cumplimiento, y que la revista será digna de la noble nación donde ve la luz.

« *Don Bosco* », órgano de los Ex-Alumnos Salesianos del Uruguay y Paraguay. Esta revista comienza ya el año quinto de su publicación. Tiene un tamaño grande, impresión nítida, interesantes ilustraciones y una redacción brillante y entusiasta: todo lo cual le hace el más adecuado instrumento para cumplir su fin, que es mantener vivo entre los socios el fuego sagrado del compañerismo y las santas tradiciones aprendidas en las Casas de Don Bosco. Allí se escucha la voz amiga que exhorta a la virtud y advierte y previene contra los peligros; se ensalzan y proponen a la imitación los ejemplos y nobles rasgos de los ex alumnos que con su conducta han hecho honor a la educación recibida; se da cuenta del movimiento de la Obra Salesiana en la región y de las especiales iniciativas emprendidas por los diversos Centros; se halla una reseña completísima de la

vida de cada uno de éstos; en fin, en articulos a propósito, escritos con afectuosa delicadeza, se anuncian los felices o solemnes acontecimientos, tocantes a la vida de algún compañero o se dedica un recuerdo a la memoria de los socios o bienhechores difuntos. Creemos que esta revista puede pasar por modelo en su género.

« *El Día de Colegio* ». — Así han titulado los Ex alumnos del Colegio Comercial Salesiano de Valparaíso (Chile) una publicación destinada a perpetuar el recuerdo de su primera reunión anual. *El día de Colegio* es lo que en otras partes se llama *la Fiesta de la Unión*. Es una jornada en que los ex alumnos se dan cita en su antiguo Colegio, para pasarla dentro de sus inolvidbles muros, en compañía de los superiores, refrescando antiguos recuerdos y anudando relaciones de camaradas, interrumpidas por los azares de la vida. Tales reuniones, saturadas de una inefable cordialidad, suelen dejar perdurable impresión en las almas: los buenos se afirman en la virtud, los dormidos reciben una sacudida saludable y los extraviados se sienten de nuevo llamados al buen camino. En este primer número de *El Día de Colegio*, nuestros amigos chilenos cantan un himno de gratitud a sus antiguos Superiores, cuyos retratos adornan las páginas: un puesto preferente en ellas ocupa el de la Señora Juana Ross de Edwards, insigne bienhechora de la Obra de Don Bosco en Valparaíso. Otros amenos articulos recuerdan las travesuras y chiquilladas y escenas de la vida colegial... que no carecen de sabrosa poesía y útil substancia filosófica, cuando se comparan con el prosaico bregar cotidiano.

Una « *Sociedad Anónima* ». — Los Ex alumnos del Colegio Comercial, al constituirse en Sociedad y tratar de arbitrar fondos para muebles, juegos, etc. han recurrido a un expediente, que acredita sus cualidades mercantiles: han formado una *Sociedad Anónima*. La flamante sociedad ha establecido su reglamento propio; y ha emitido cuatrocientas acciones de 5 pesos cada una, con las cuales se proponen reunir un capital social de dos mil pesos cabales. Estas acciones serán adquiridas por los Ex alumnos, miembros de la sociedad; pero también están a disposición de socios honorarios y bienhechores.

Los fondos reunidos son depositados en la Caja de ahorros; y las utilidades se reparten de este modo: el 50 % se divide entre los accionistas; el 10 %, se pone en manos de la Dirección del Centro; y el 40 % forman los fondos sociales, que se emplearán según el fallo de la asamblea general.

Un buen número de acciones fueron compradas el primer día. Esta genial iniciativa de nuestros comerciantes chilenos se la brindamos para que la imiten, a tantos Centros que suspiran por tener la Casa del Ex alumno y tantas otras cosas.



Advertencia. — Las personas que deseen socorrer a nuestras Obras, ya sea con dinero, ya sea con objetos o géneros, pueden dirigir sus ofertas al Rdo. Sr. D. Pablo Albera, Superior General de la Pía Sociedad Salesiana, Via Cottolengo, 32, Turín (Italia).

POR EL MUNDO SALESIANO

SALAMANCA (España). — UNA CALLE A DON BOSCO. — A propuesta del distinguido caballero y concejal, Don Santiago Riesco, el Excmo. Ayuntamiento de Salamanca adoptó por unanimidad

el mundo entero la conoce, la admira, y lo que es más, la ama.

Pocos meses ha, en una de las más hermosas plazas de Turín, se elevaba un grandioso monu-



VALPARAISO (Chile) - Los Antiguos Alumnos del "Colegio Comercial,, que festejaron el "Día del Colegio,, y fundaron la "Sociedad Anónima,, en favor del propio Centro.

el acuerdo de honrar el nombre de Don Bosco, dedicándole una de las calles de la noble y docta ciudad.

Comentando el dicho acuerdo de la Corporación Municipal, el diario *La Gaceta Regional* (29 de octubre de 1920) hace estas hermosas reflexiones:

« Es esta una resolución que honra al municipio y a Salamanca.

Entre las grandes figuras de la moderna sociología se destaca gigantesca la del gran fundador de los Salesianos.

Su obra de caridad, justicia y educación integral, perpetuada en la simpática institución que organizó, tan conveniente en nuestros días y tan adaptada a las costumbres y necesidades de los tiempos modernos, no necesita encarecimiento;

al mismo héroe, que también Salamanca quiere celebrar; en su inauguración estuvo representado lo más noble y significado de Italia, la Iglesia, los Reyes, las Cámaras, el Ejército.

Por cierto, que la representación de Su Santidad Benedicto XV, la llevaba un excelso salmantino, el Emmo. Sr. Cardenal Almaraz.

¿Y quién había de faltar en tan justo homenaje, si por encima de todas las ideas y opiniones y perjuicios flotaba incólume la empresa heroica del gran Padre de la juventud menesterosa, del profundo pedagogo, del esplendor de su caridad, de su alto espíritu evangelizador?

Salamanca dedicándole el homenaje de una de sus calles se ennoblece, al asociarse a la admiración universal.

Pero hace más; rinde un tributo de absoluta justicia.

También a estas apartadas regiones ha llegado una partecilla del espíritu vivificante de Don Bosco, y la obra del Venerable ha surgido fecunda en flores de virtud y frutos copiosos de caridad.

En sus escuelas gratuitas de la calle de la Compañía, en el Instituto Salesiano de María Auxiliadora, en el Colegio de las Madres Salesianas ¿que número sin número de niños y jóvenes no encuentra la educación más amable, la instrucción más

PAMPLONA (España). — UNA FUTURA FUNDACIÓN Y UNA CONFERENCIA. — En la capital navarra ha sido ofrecida a los Salesianos la dirección de unas Escuelas de Artes y Oficios; fundación de Don Antonio Aróstegui; con tal motivo fué invitado a principios de noviembre el Rdo. D. Rodolfo Fierro a dar una conferencia sobre la Obra Salesiana en un salón público de la ciudad.

Asistían a la conferencia los Excmos. Sres. Obispo, Alcalde y Presidentes de la Diputación y de la Audiencia, la mayor parte de los Sres. Concejales, muchos Sres. Canónigos y sacerdotes, caballeros,



Liceu Salesiano de SAN PAULO (Brasil) - Mons. Oliveira y los Antiguos Alumnos y Cooperadores, que conmemoraron a Don Bosco.

sólida, del refugio en las horas de tentación y siempre un alma cariñosa dispuesta a recibirlos, aconsejarlos y regalarlos?

Quizá pasen de un millar los niños que actualmente están encomendados a la obra benéfica de los Salesianos en Salamanca.

La moral, la religión, la cultura les son deudores de inmensos beneficios. Su caridad es inagotable ».

Termina el diario apuntando la idea de que como adhesión a la última resolución del Ayuntamiento se abra una suscripción popular para costear una artística lápida de mármol, que ostente el nombre del Venerable en la calle que se la ha dedicado.

señoras y señoritas y un numeroso público desde las clases más distinguidas a las más modestas de la sociedad.

El conferenciante hizo una exposición sintética del vasto plan del Vble. Juan Bosco para la elevación moral y religiosa de la sociedad, el cual gira y se apoya sobre la educación cristiana de la niñez y juventud y se desenvuelve en las tres instituciones geniales: Oratorios Festivos, Escuelas Profesionales y Escuelas Agrícolas. Pasa luego a hablar de las Escuelas Profesionales en particular y del método educativo que empleó Don Bosco en la formación de sus futuros obreros, cuyo triunfo se tradujo en la magnífica apoteosis mundial del pasado mayo.

A este punto se proyectó la cinta cinematográfica, de las solemnísimas fiestas de la inauguración del Monumento a Don Bosco en Turín.

En la segunda parte de su conferencia, el Padre Fierro esboza unas Escuelas Profesionales Salesianas, cuales se establecerían en Pamplona, en el caso de realizarse el proyecto de fundación.

Dice que las Escuelas Profesionales Salesianas no aspiran a formar ingenieros ni peritos industriales: su fin es infinitamente más modesto, pues primariamente tienden a recoger y salvar de los peligros del desamparo, orfandad y vagancia a la juventud desvalida, elevándola moral y profesionalmente. De las Escuelas Salesianas salen obreros conscientes, perfeccionados y encargados de taller. En ellas los aprendices reciben paralelamente la instrucción teórica y la práctica, y una cultura general, que les capacita para ejercer habilmente un oficio y aún dirigir un taller; pero se completa esta formación profesional con una educación social y profundamente religiosa, de modo que sean capaces de conservarse cristianos, y aun dominar el ambiente perverso que por desgracia les ha de rodear a su salida del Colegio.

La conferencia fué muy aplaudida y elogiada. Las Autoridades eclesiásticas y civiles, no sólo desean y aplauden la fundación, sino que la consideran como necesarísima para Navarra.

El ambiente de cordialidad que halla la Obra Salesiana en esa hidalga región, débese en buena parte al entusiasmo desplegado por los Sres. Canónigos D. Victor Gurrea y D. Alejo Eleta y al jefe de la Empresa Irati, el cumplidísimo caballero D. Domingo Elizondo.

¡Haga el Señor que tengan feliz cumplimiento los buenos deseos y esperanzas de todos!

SALTO (Uruguay). — UN NUEVO CAMPO Y SUS PRIMEROS FRUTOS. — El Ilmo. Sr. Obispo de Salto, Mons. Camacho, quiso dar una nueva muestra de aprecio a la Pía Sociedad Salesiana, confiándole la parroquia de la capital de su Diócesis.

En efecto, a principios de julio, tomó posesión de ella el nuevo párroco, P. Aschieri, con otros dos sacerdotes y un coadjutor, que forman la nueva comunidad salesiana.

La fiesta de Nuestra Señora del Carmen, revistió gran solemnidad en la nueva parroquia salesiana, por la asistencia del Sr. Obispo, que celebró un Pontifical, y de una distinguida colonia de sanduceros, que se trasladaron a Salto en excursión. Pronunció un bello panegírico el P. Ricardo Pittini y cantó la misa el Coro Santa Cecilia del Colegio Salesiano de Paysandú. Durante el día se celebraron actos públicos y privados, que ofrecieron un magnífico cuadro de armonía y cordialidad afectuosa entre las dos ciudades, unidas por la misma fe.

Se está trabajando activamente para levantar un colegio; y para aprovechar el tiempo, mientras se construyen las paredes, han comenzado ya las clases, a que asiste un buen número de niños.

RAWSON (Argentina). — En el periódico de esta población *La Cruz del Sur*, hemos leído una serie de artículos interesantísimos, en los que un distinguido escritor expone las impresiones recibidas durante una detenida y minuciosa visita al Colegio Salesiano de la misma. El articulista muestra ser hombre ducho en achaques escolares y pedagógicos, lo que da un valor especialísimo a sus juicios y apreciaciones. Habiendo tenido la ocasión y el gusto de asistir a los exámenes de los setenta alumnos, dice que no sabe qué elogiar más si la excelente preparación y admirable progreso de éstos, o la paciencia y abnegación de los maestros, que aquellos delataban.

Después fué invitado a recorrer la *Exposición escolar permanente*.

Allí estaban acuarelas y dibujos y planas de caligrafía, alternando con los cuadernos de ejercicios matemáticos, gramaticales o de redacción, todos limpios y perfectamente ordenados, divididos por clases, y con los nombres de los pequeños autores, allí presentes.

En fin, el culto periodista, admirado sobre manera de cuanto veía, pidió presenciar una lección práctica, con el fin de apreciar el método allí seguido y vió que era el más racional y a propósito para la enseñanza de los niños. Conversando luego con el Director, echó de ver que el profesorado del Colegio está al corriente de los más modernos adelantos pedagógicos y metodologías europeas, y que sabe ponerlos por obra con excelentes resultados.

En fin, esa relación honra sobremanera a la Comunidad Salesiana que dirige el Colegio, el cual demuestra que en las playas patagónicas, que treinta o cuarenta años atrás estaban desoladas y desiertas o bajo el dominio de la barbarie, florecen ya centros de enseñanza tan buenos como los mejores de la Capital federal o de la cultura Europa.

SAN PAULO (Brasil). — El día 16 de agosto, día onomástico del Vble. Juan Bosco, se tuvo en el *Liceu do Sdo. Corazón*, de la capital paulistana una reunión de Antiguos Alumnos, que presidió el Ilmo. Sr. D. Helvecio Gómez d'Oliveira, salesiano, Obispo de San Luis de Marañón. En esa reunión se tomaron importantes acuerdos para promover la actuación del programa de la cooperación salesiana. El gran número de los reunidos, puede apreciarse por el grabado de esta revista.

El "Boletín Salesiano," se envía de ordinario e indistintamente a todos los miembros de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos y no tiene por tanto fijado precio alguno de suscripción: pero, dados los enormes gastos de impresión y envío, que son ahora varias veces mayores que antes de la guerra, nos vemos obligados a acudir a la caritativa y espontánea generosidad de nuestros lectores, para que vengan en nuestra ayuda. María Auxiliadora y Don Bosco les bendirán.

LIBRERÍA SALESIANA DE SARRIÁ (Barcelona)

Paseo Don Bosco - núm. 4.

A cuantos deseen conocer el espíritu del apostolado salesiano y el admirable método educativo de Don Bosco, recomendamos las siguientes

Obras del P. RODOLFO FIERRO, Salesiano

LOS ORATORIOS FESTIVOS

o sea el Arte de atraer y catequizar a los niños y a los jóvenes

Obra laureada. Lindo folleto de 228 págs. (16 x 9,5).

En rústica . . . 1,00 ptas. — En tela . . . 1,50 ptas.

Explica detenidamente la admirable organización de los Oratorios, Festivos o Patronatos fundados por el gran Educador Vble. Don Bosco, para catequizar a los niños y jóvenes. Enseñase la manera de dar interés a los Catecismos y de fundar y sostener las obras suplementarias y post-escolares, necesarias hoy para la vitalidad de las

Catequesis o que sean su corona y ornamento. « Libro-arsenal » lo denomina el gran sociólogo Severino Aznar; « libro indispensable a los Sres. Párrocos y Sacerdotes y utilísimo a los padres y educadores », en concepto del Excmo. Sr. Maura, Obispo de Orihuela.

El sistema educativo del Vble. Juan Bosco

Obra en dos tomos de 324 págs. cada uno (20 x 13 cm.). Indicadísima para padres y educadores

En rúst. 5,00 ptas. — En tela, 7,00 ptas.

Esta obra ha merecido justísimos elogios calorosos de las más eminentes personalidades nacionales y extranjeras. « Es uno de los mejores libros de Pedagogía que yo haya leído », dice el Excmo. Sr. Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá, más tarde Arzobispo de Valencia.

« Dos volúmenes, dice el Emmo. Card. Pedro

Maffi, Arzobispo de Pisa y ornamento del Sacro Colegio, dos volúmenes que no tienen una página de desperdicio; que afrontan y resuelven con la mayor naturalidad y competencia los más arduos problemas de la educación, sin dejar, podríamos decir, ni una situación de colegio y aún de la vida de los niños, sin la debida solución ».

LA INSTITUCION SALESIANA lo que es y lo que hace

228 grandes páginas (21 x 12,5 cm.).

En rústica, 3,00 ptas. — En tela, 4,00 ptas.

Consta de dos partes. Forman la primera las tres célebres conferencias que dió el autor en Madrid, en 1911, cuando a raíz de su luminoso informe parlamentario contra el proyecto de Ley de Asociaciones, se despertó en el público el anhelo de conocer con algún detalle la magna figura de D. Bosco y su obra educadora y social. La segunda declara los ramos principales en que se desarrolla

la actividad Salesiana: Patronatos, Colegios, Escuelas Profesionales, Granjas Agrícolas, Misiones, etc.

« La Institución Salesiana es un libro admirable, dice el P. Dueso, y deben leerlo todos los que quieran conocer la institución social más grande y que está llamada a ser la solución más práctica y fecunda de la cuestión social ».

Estas obras se hallan en venta en la " Librería Salesiana, " de SARRIÁ (Barcelona) Paseo Don Bosco - núm. 4, y en todas las demás Librerías Salesianas de España y América y en la de la Società Editrice Internazionale della B. S. - Corso Regina Margherita, 174 - Turin (Italia).

LIBRERÍA EDITORA INTERNACIONAL DE LA S. A. I. D. BUONA STAMPA
TORINO — Corso Regina Margherita 174-176 — TORINO

JOSEPH RICKABY S. J. **DE NIÑO A HOMBRE**

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATÆ SENTENTIAE,"

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIOLUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Maurilii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3-75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco contorno encarnado en todas las páginas. Págs. XVI-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado 7 50

BECHIS Sac. MICHAEL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatis editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae.* — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

BOLETÍN SALESIANO

Redacción y Administración: Via Cottolengo, 32 - TURIN.